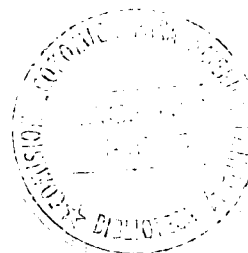


NACIONES UNIDAS
COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL



Distr.
GENERAL
LC/G.1383
27 de diciembre de 1985
ORIGINAL: ESPAÑOL



BALANCE PRELIMINAR DE LA ECONOMIA LATINOAMERICANA
DURANTE 1985*

*Información proporcionada por el Secretario Ejecutivo de la CEPAL, señor Norberto González, en la conferencia de prensa de fin de año, realizada en la sede de la Institución el 19 de diciembre de 1985.

INDICE

	<i>Página</i>
I. SINTESIS	3
II. TENDENCIAS PRINCIPALES	4
1. Producción y empleo	4
2. Precios y remuneraciones	6
3. El sector externo	9
a) El comercio exterior y la relación de precios del intercambio	10
b) El balance de pagos	11
c) La deuda externa	11
III. REFLEXIONES SOBRE LOS DESAFIOS INMEDIATOS	13
1. Limitaciones del actual proceso de ajuste	13
2. Hacia un nuevo enfoque del desafío de la deuda	15
a) Las políticas internas	15
b) La cooperación internacional	15
c) La cooperación regional	16

I. SINTESIS

El crecimiento débil y concentrado en muy pocos países de la actividad económica, la generalización y acentuación de los procesos inflacionarios y los considerables progresos realizados en la lucha contra la inflación en algunas de las economías donde ésta había alcanzado tasas extraordinariamente altas, y el deterioro del sector externo fueron los rasgos principales que caracterizaron la evolución económica de América Latina en 1985.

De acuerdo con las cifras preliminares de que dispone la CEPAL, se estima que el producto interno bruto de América Latina aumentó 2.8%, tasa inferior a la de 3.2% registrada el año anterior y que permitió un incremento del producto por habitante de apenas 0.5%. (Véase el cuadro 1.) Este fue así casi 9% más bajo que en 1980 y equivalió al que se había alcanzado en la región ya en 1977.

La expansión económica se originó, además, en muy pocos países. De hecho, si se excluye Brasil —que creció 7%— el aumento del producto global fue de 0.8% y el producto por habitante se redujo 1.5%. La insuficiencia del crecimiento de la actividad económica se manifestó, asimismo, en el hecho que el producto per cápita disminuyó en 14 de las 20 economías para las cuales se dispone de información.

No obstante la debilidad de la recuperación económica y pese a la nueva reducción de las presiones inflacionarias externas, la inflación continuó aumentando y generalizándose en la región. La tasa media simple del alza de los precios al consumidor subió de 164% en 1984 a 610% en 1985 mientras que la tasa ponderada por la población se elevó de 185% a 330%. Aunque en estos aumentos influyó fuertemente la excepcional magnitud de la inflación en Bolivia (11 300%), el ritmo medio de aumento de los precios en las demás economías de la región fue también muy alto (144%). Al mismo tiempo los procesos inflacionarios se tornaron más generales. De hecho, en 1985 los precios al consumidor se elevaron menos de 10% en sólo 5 de los 21 países para los cuales se cuenta con información y aumentaron con rapidez en muchas economías en que tradicionalmente la inflación había sido muy baja. Sin embargo, hacia fines de 1985 la intensidad del proceso inflacionario disminuyó en varios países de la región y bajó espectacularmente en Argentina, Perú y Bolivia, donde el ritmo de aumento de los precios se venía acelerando en forma extraordinaria.

A la inversa de lo ocurrido el año anterior, el escaso avance de la actividad económica fue acompañado en 1985 por un marcado deterioro en los resultados del sector externo. En efecto, a causa de la pérdida de dinamismo del comercio mundial —cuyo volumen creció menos de 3%, tras haberse expandido 9% en 1984— y de las marcadas reducciones de los precios internacionales de los productos básicos, el valor de las exportaciones de bienes de América Latina disminuyó cerca de 6%. Al mismo tiempo, la relación de precios del intercambio se redujo casi 3%, acumulando así un deterioro de más de 16% en el quinquenio 1981-1985.

A raíz de la merma de las exportaciones, y pese a la baja de 2% del monto de las importaciones, en 1985 disminuyó el superávit del comercio de bienes. De hecho, su monto, tras más que cuadruplicarse entre 1982 y 1984 y alcanzar en este último año una cifra sin precedentes de 38 700 millones de dólares, descendió a 34 300 millones de dólares en 1985.

La reducción del superávit comercial fue además mayor que las bajas conjuntas de las remesas netas de utilidades e intereses y de los pagos netos de servicios. En consecuencia, el déficit de la cuenta corriente, que había caído espectacularmente de 41 000 millones de dólares en 1982 a apenas 1 000 millones en 1984, subió a 4 400 millones en 1985. (Véase el gráfico 1.)

Al mismo tiempo disminuyó el ingreso neto de capitales, que en 1984 se había recuperado parcialmente de su enorme caída del bienio anterior. Su monto de 4 700 millones de dólares fue sólo poco mayor que el déficit de la cuenta corriente. Por lo tanto, el balance de pagos, que el año anterior había generado un superávit de 9 300 millones de dólares, cerró en 1985 con un saldo positivo de apenas 300 millones. Este fue, sin embargo, mucho más bajo que los déficit registrados en el trienio 1981-1983.

El monto neto de los préstamos e inversiones fue, asimismo, inferior al de las remesas netas de intereses y utilidades. Por ende, América Latina debió efectuar por cuarto año consecutivo una transferencia de recursos hacia el exterior. Dicha transferencia fue de algo más de 30 000 millones de dólares y significó una reducción de la capacidad de importar de la región equivalente a aproximadamente 28% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Con ello, la transferencia total de recursos hacia el exterior generada por los movimientos financieros ascendió a 106 000 millones en el período 1982-1985.

Por otra parte, como consecuencia de la menor entrada de préstamos, en 1985 siguió reduciéndose el ritmo de crecimiento de la deuda externa. De acuerdo con estimaciones preliminares, ésta alcanzaría a 368 000 millones de dólares al finalizar el año, cifra apenas 2% mayor que la registrada al término de 1984. Así, la deuda externa disminuyó en términos reales por primera vez en la historia reciente de la región.

No obstante el escaso aumento de la deuda externa y a causa de la baja de las exportaciones de bienes y servicios, en 1985 volvió a elevarse la relación deuda-exportaciones. Dicho coeficiente, que en 1984 había disminuido a 316%, aumentó a 340% en 1985, proporción sólo superada por la registrada en 1983 y muy superior a las que prevalecían antes de la crisis. La merma del valor de las ventas externas significó, asimismo, que, pese a la baja de los pagos de interés, la relación intereses-exportaciones se mantuvo por cuarto año consecutivo a un nivel muy alto de alrededor de 36%.

II. TENDENCIAS PRINCIPALES

1. Producción y empleo

En 1985 el producto interno bruto de América Latina aumentó 2.8%, tasa algo más baja que la de 3.2% registrada el año anterior. Con ello el producto por habitante —que había declinado continuamente entre 1981 y 1983, pero que subió casi 1% en 1984— se incrementó apenas 0.5% en 1985. (Véase el gráfico 1.)

Sin embargo, estos promedios regionales encubren aún más que en otras oportunidades las considerables diferencias discernibles en la evolución de la actividad económica de los distintos países latinoamericanos. En efecto, si se excluye Brasil —que creció 7% y que genera por sí solo alrededor de 30% de la producción regional de bienes y servicios—, el aumento del producto global en 1985 no habría alcanzado siquiera a 1% y el producto por habitante, en lugar de subir levemente, habría disminuido 1.5%. (Véanse los cuadros 2 y 3.)

La pérdida de dinamismo de la economía fue, además, generalizada. De hecho, el producto por habitante sólo aumentó en Brasil, Cuba, Paraguay y México, casi no varió en Chile y Colombia, y se redujo en las otras 14 economías de la región para las cuales se dispone de cifras.

A consecuencia de esta nueva baja, en 1985 continuó acentuándose la merma ya muy marcada sufrida por el producto por habitante a partir de 1981 en un gran número de países latinoamericanos. Así, en el quinquenio 1981-1985, dicho indicador cayó 29% en Bolivia y 24% en El Salvador; se redujo aproximadamente 20% en Venezuela y Uruguay; declinó alrededor de 18% en Guatemala y Argentina; disminuyó entre 11% y 15% en Perú, Costa Rica, Haití, Honduras y Nicaragua, y bajó 9% en Chile. En ese lapso el producto por persona se contrajo asimismo entre 1% y 4% en todas las demás economías de la región, con la sola excepción de Cuba, donde subió muy considerablemente. (Véase otra vez el cuadro 3.)

En Brasil, la actividad económica —que ya en 1984 se había recuperado parcialmente de su baja en el período 1981-1983— aumentó gracias, sobre todo, al repunte de la industria manufacturera, al considerable crecimiento de la minería y de la extracción de petróleo, y a los buenos resultados obtenidos en el sector agropecuario. Como era de esperar, la expansión de la actividad económica contribuyó a mejorar la situación ocupacional: el nivel medio del empleo urbano en el primer semestre fue 5% mayor que en el período equivalente de 1984 mientras que la tasa de desocupación en las principales ciudades del país disminuyó de un promedio de 7.7% en enero-agosto de 1984 a 6% en el mismo lapso de 1985 y fue así una de las más bajas de América Latina. (Véase el cuadro 4 y el gráfico 2). En contraste con lo ocurrido el año anterior —en que el principal estímulo dinámico provino de la extraordinaria expansión de las exportaciones—, en 1985 el aumento de la producción respondió a la mayor demanda interna generada por el incremento del empleo y las remuneraciones reales, la que permitió utilizar la capacidad ociosa que existía en numerosos sectores al iniciarse el año. Por otra parte, la nueva y considerable merma de las importaciones no constituyó un freno para la expansión de la actividad económica. Este hecho —a primera vista sorprendente, si se tiene en cuenta la contracción de casi 40% sufrida por el volumen de las importaciones entre 1980 y 1984— se explica por el brusco cambio ocurrido en la estructura de las compras externas. En efecto, la baja del monto global de las importaciones se debió exclusivamente a la fuerte caída que tuvieron las compras de combustibles como consecuencia del aumento de la producción de crudo, de la reducción del consumo interno de derivados del petróleo, y de la baja en el precio internacional de los hidrocarburos. Las importaciones de otros bienes intermedios y de bienes de capital se elevaron, en cambio, vigorosamente, facilitando así la recuperación y el crecimiento de la economía.

La actividad económica aumentó a ritmos relativamente satisfactorios en Cuba (4.5%) y en Paraguay (4%). En Cuba el crecimiento del producto social global fue así sólo ligeramente menor que la meta de 5% que las autoridades habían previsto para 1985. El fue encabezado por una vigorosa expansión de más de 7% del sector industrial —el cual en las estadísticas cubanas incluye, no sólo la industria manufacturera sino también la minería, la metalurgia y la producción de energía eléctrica. En cambio, la construcción, que en los dos años anteriores había crecido con gran intensidad, se incrementó alrededor de 3% y el sector agropecuario subió menos de 1%.

En Paraguay el aumento de 4% del producto representó la continuación de la recuperación que se inició el año anterior, luego de la declinación experimentada por la actividad económica en el bienio 1982-1983. A la inversa de lo sucedido en 1984, el crecimiento se originó en 1985 en un aumento bastante parejo de la industria, la agricultura y los servicios, actividades todas que se expandieron entre 4% y 5%. La construcción declinó, por el contrario, por cuarto año consecutivo, aunque su baja de 1% fue mucho menor que las registradas en los tres años anteriores.

En México el producto interno bruto subió 3.5%, al igual que en 1984. El crecimiento fue más rápido en el primer semestre, durante el cual el gasto interno, la producción industrial y el sector de la construcción se expandieron considerablemente y las importaciones de bienes subieron 36% con respecto al mismo período del año anterior. Empero, la marcada reducción del superávit comercial causada por esta alza de las compras externas y por la baja simultánea de las exportaciones y la persistencia de una alta tasa de inflación movieron a las autoridades económicas a elevar en julio el tipo de cambio controlado en 19% y a aplicar políticas restrictivas en materia monetaria y fiscal. A raíz de estas medidas, de la incertidumbre generada por la devaluación y por el debilitamiento del mercado petrolero mundial, y de los daños causados por los sismos que asolaron a la región central del país en septiembre, el ritmo de crecimiento económico disminuyó en la segunda parte del año.

En 1985 la actividad económica se incrementó 2.5% en Ecuador y alrededor de 2% en Colombia, Chile y Perú. En los cuatro países ello representó una desaceleración del crecimiento económico alcanzado el año anterior e implicó una virtual estabilidad del producto por habitante. (Véanse otra vez los cuadros 2 y 3.)

Mientras en Ecuador la expansión fue relativamente pareja en todos los sectores principales, salvo la agricultura —que se estancó—, en Perú ella se concentró en la industria, la minería y el sector agropecuario, en tanto que la construcción disminuyó muy marcadamente. El crecimiento económico de Perú fue, además, mucho más rápido en el primer trimestre que en el resto del año, especialmente en la actividad manufacturera y la pesca.

En Colombia la evolución de la economía estuvo dominada por la necesidad de reducir el considerable desequilibrio externo registrado en 1984. Para lograr dicho objetivo, las autoridades económicas adoptaron un programa de ajuste que, entre otras medidas, incluyó severos cortes en los gastos públicos, aumentos en los ingresos del gobierno central, una política monetaria restrictiva, la elevación gradual pero rápida del tipo de cambio real, y controles más estrictos a las importaciones. Si bien esas políticas contribuyeron a reducir el desequilibrio externo, ellas tuvieron efectos negativos en el corto plazo sobre el ritmo de crecimiento de la actividad económica y el empleo. En efecto, la postergación de numerosas obras públicas provocó una baja considerable en la construcción mientras que el control del gasto interno y la caída de las importaciones contribuyeron a reducir la actividad comercial. Las políticas restrictivas seguidas en el plano fiscal y monetario y la disminución de los salarios reales tendieron a debilitar, asimismo, el ritmo de crecimiento de la producción industrial, si bien ésta se benefició en alguna medida con la reorientación de la demanda global desde las importaciones hacia los abastecedores locales. Así, al igual que en los dos años anteriores, la minería fue el único sector que se expandió con gran dinamismo. La atenuación del ritmo de crecimiento en las actividades urbanas contribuyó a deteriorar la situación ocupacional. Así, en las cuatro ciudades principales del país, la tasa de desocupación ascendió a un promedio de 14.2%, la cifra más alta registrada en los últimos 11 años (Véanse el cuadro 4 y el gráfico 3.)

El dinamismo de la economía se redujo más marcadamente en Chile, de sobre 6% en 1984 a alrededor de 2% en 1985. Como en Colombia, este resultado derivó de la aplicación de un programa de ajuste y estabilización orientado a disminuir el cuantioso déficit de la cuenta corriente registrado en 1984 y a controlar el proceso inflacionario, que se había acelerado fuertemente en los meses finales de ese año. En estas circunstancias, el ritmo del crecimiento económico, que se había empezado a debilitar ya en la segunda mitad de 1984, continuó disminuyendo en 1985. De hecho, las únicas actividades que tuvieron un desempeño satisfactorio fueron la construcción (que aumentó 12%) y el sector agropecuario (que se expandió 5%). En cambio, la minería subió

apenas 1% y la producción industrial declinó ligeramente. Como consecuencia del lento crecimiento económico, la tasa de desocupación se redujo sólo levemente a partir del nivel muy alto registrado el año anterior: en el conjunto de los centros urbanos ella bajó de 15.4% en 1984 a 13.2% en enero-septiembre de 1985 en tanto que, entre esos mismos períodos, ella declinó de 18.5% a 17.7% en el área metropolitana de Santiago.

En todos los demás países de la región la evolución de la actividad económica global fue insuficiente para compensar el efecto del aumento de la población. Tal situación fue especialmente grave en los casos de Bolivia, Haití y los países centroamericanos, en los cuales el descenso ocurrido en 1985 se agregó a la serie casi ininterrumpida de mermas sufridas por el producto per cápita desde fines del decenio pasado y contribuyó así a reducir aún más sus niveles de ingreso por persona, que, con las solas excepciones de los de Costa Rica y Panamá, eran ya en esa época los más bajos de la región.

Sin embargo, en 1985 cayó, asimismo, el producto por habitante en Venezuela, Uruguay y Argentina que, por el contrario, se cuentan entre los países latinoamericanos con más altos ingresos por persona.

En Venezuela, la baja del producto por habitante ocurrió por octavo año consecutivo y derivó del estancamiento total de la actividad económica. A su vez, la causa principal de dicho estancamiento fue el debilitamiento que a partir de abril experimentó el mercado petrolero internacional, que obligó a disminuir la producción de crudo y redujo el valor de las exportaciones y los ingresos públicos por debajo de lo previsto inicialmente por el gobierno. En estas circunstancias, las autoridades aplicaron una política fiscal y monetaria restrictiva y postergaron parte de las erogaciones correspondientes al programa de inversión pública que se había diseñado para promover la reactivación de la economía. Con ello, la construcción experimentó una baja considerable y la actividad industrial se mantuvo relativamente estancada. Así, salvo en la agricultura —que tuvo un desempeño muy favorable—, en los demás sectores se interrumpió la recuperación que se había esbozado a fines del año anterior.

La actividad económica global no mostró tampoco ninguna variación significativa en Uruguay, con lo cual el producto por habitante disminuyó algo menos de 1%. Esta disminución fue, sin embargo, considerablemente menor que las ocurridas en los tres años anteriores. El estancamiento de la actividad económica estuvo vinculado a una nueva merma de las exportaciones y una fuerte baja de la inversión. Al igual que en 1984, el sector más afectado por la crisis fue la construcción, pero a su baja se sumó en 1985 la de la industria manufacturera. En cambio, el sector agropecuario repuntó vigorosamente, luego de su caída del año anterior. Pese a la atonía de la actividad económica y al alza extraordinaria de los salarios reales, la tasa de desocupación disminuyó ligeramente de un promedio de 14% en 1984 a 13.5% en los primeros nueve meses de 1985. Con todo, su nivel dobló todavía al que preveía antes de la crisis. (Véase el gráfico 2.)

La caída más pronunciada de la actividad económica tuvo lugar en Argentina. En efecto, el producto interno bruto, que en los dos años anteriores se había recuperado parcialmente de su profunda contracción en el período 1981-1982, declinó 3%. Esta baja se inició a comienzos de año y persistió luego de la aplicación del plan de estabilización en junio. Como en Uruguay ella fue especialmente marcada en la industria manufacturera y la construcción, pero, a la inversa de lo ocurrido en ese país, coincidió con un alza del desempleo y una aguda baja de los salarios reales.

2. Precios y remuneraciones

En 1985 la inflación alcanzó nuevamente una intensidad extraordinaria en América Latina: la tasa media simple del alza de los precios al consumidor subió de 164% en 1984 a 610% en 1985 mientras que la tasa ponderada por la población se elevó entre esos años de 185% a 330%. Aunque en estos aumentos influyó fuertemente la excepcional magnitud que alcanzó la inflación en Bolivia —que más que se quintuplicó, pasando de algo menos de 2 200% en 1984 a casi 11 300% en los doce meses terminados en noviembre de 1985—, el ritmo medio del aumento de los precios fue también muy alto (144%) en el conjunto formado por las demás economías de la región. (Véase el cuadro 5.)

Al mismo tiempo, los procesos inflacionarios —que antes afectaban a un número reducido de países latinoamericanos— se tornaron más generales en 1985. De hecho, en ese año los precios al consumidor se elevaron menos de 10% tan solo en Barbados, Haití, Honduras, Panamá y Venezuela. En los restantes 16 países el ritmo de la inflación fue bastante más elevado, alcanzando dimensiones enormes en Perú (170%), Brasil (218%), Nicaragua (250%) y Argentina (463%). La generalización de los procesos inflacionarios se

reflejó también en el hecho que en 1985 la tasa de aumento de los precios al consumidor aumentó en 14 países y se redujo sólo en siete.

No obstante, en la segunda mitad de 1985 se realizaron avances importantes en la lucha contra la inflación en no pocos países de la región. Ellos alcanzaron dimensiones espectaculares en Argentina, Bolivia y Perú —países en los que el proceso inflacionario se había acelerado intensamente en los primeros seis o nueve meses del año— y fueron mucho menos notorios, pero también importantes, en Colombia, Chile, Ecuador, Costa Rica y Venezuela.

El primer caso de brusca reversión de la tendencia de la inflación tuvo lugar en Argentina, donde el ritmo de aumento de los precios, luego de subir continua y fuertemente en los cuatro años anteriores, se aceleró todavía más en el primer semestre de 1985. En efecto, a partir de enero los precios al consumidor se elevaron a una tasa media mensual de 25% y en la primera quincena de junio su ritmo de aumento se intensificó aún mucho más. Así, en mayo la variación de doce meses del índice de precios al consumidor sobrepasó la cifra de 1 000% por primera vez en la historia de Argentina y en junio superó el 1 100% colocando al país al borde de la hiperinflación. Al mismo tiempo, los salarios reales disminuyeron considerablemente. (Véase el cuadro 6.)

Ante esta situación dramática, el gobierno —que en las semanas anteriores había reajustado fuertemente los precios y tarifas cobradas por las empresas estatales y había elevado también en 18% la paridad cambiaria— dio a conocer el 14 de junio un nuevo programa económico orientado a disminuir drásticamente el ritmo de aumento de los precios. En esencia, el plan pretendió reducir bruscamente el componente “inercial” de la inflación y las expectativas de un continuo y elevado aumento del nivel de precios mediante la congelación del tipo de cambio, las remuneraciones, las tarifas públicas, los precios y los arriendos, y a través de la introducción de una nueva moneda —el Austral— cuyo valor en pesos se decidió aumentaría inicialmente a un ritmo mensual de 30% (la inflación anterior), con lo cual se desindizaron, en la práctica, los contratos financieros. Al mismo tiempo, y con miras a desalentar tanto la compra especulativa de dólares como de bienes, se fijó la tasa de interés sobre los depósitos en 4% para el primer mes de vigencia del plan y se adoptaron diversas medidas para reducir la proporción del producto representado por el déficit del sector público desde 12% en 1984 a 2.5% en 1985. Para reforzar el efecto de estas medidas sobre las expectativas de los agentes económicos, las autoridades anunciaron, además, que dicho déficit se cubriría íntegramente con financiamiento externo, con lo cual la emisión por ese concepto sería nula.

El primer efecto del plan fue una reducción radical en las expectativas inflacionarias y la eliminación del enorme componente “inercial” de la inflación argentina. Ello se reflejó en la brusca caída del ritmo de aumento de los precios al consumidor, desde más de 30% en junio a un promedio mensual de sólo algo más de 2% en el período septiembre-noviembre. (Véase el gráfico 4.)

La evolución del proceso inflacionario fue similar en Perú, aunque tanto su nivel como la magnitud de los cambios ocurridos fueron menores que en Argentina. En efecto, también en Perú el ritmo de aumento de los precios se aceleró marcadamente a comienzos de 1985 hasta el punto que a partir de abril la tasa mensual de la inflación superó el 10%. Con ello, la variación en doce meses del índice de precios al consumidor subió continuamente desde 111% a fines de 1984 a casi 185% en julio de 1985. En estas circunstancias, la nueva administración que asumió el poder a fines de ese mes procedió a aplicar con rapidez una serie de medidas orientadas a reducir el ritmo de la inflación, reactivar la economía y disminuir el desequilibrio externo. En los primeros días de agosto las autoridades económicas devaluaron el sol en 12% y autorizaron la operación de un mercado cambiario paralelo; congelaron por 90 días los depósitos en moneda extranjera mantenidos en el sistema financiero; reajustaron en 50% el salario mínimo, en 15% las remuneraciones de los funcionarios públicos y en 22% la de los profesores; aumentaron en 33% el precio de la gasolina y elevaron los precios y tarifas cobrados por diversas empresas públicas. Estas medidas fueron complementadas luego con la reducción de las tasas de interés desde un nivel efectivo de más de 200% a un máximo legal de 110% y con la decisión de congelar los precios, el tipo de cambio, las remuneraciones y las rentas hasta fines de año.

El resultado más inmediato de estas medidas fue la brusca caída del ritmo de la inflación. Si bien en agosto los precios al consumidor subieron aún 11% como consecuencia, principalmente, de la devaluación, del reajuste de remuneraciones y del alza del precio de los combustibles, ellos crecieron mucho menos con posterioridad. Así, luego de cinco meses consecutivos en que las variaciones del índice de precios al consumidor sobrepasaron el 10%, a partir de septiembre éste se incrementó a una tasa media mensual de 3%. (Véase de nuevo el gráfico 4.)

En el último trimestre ocurrió, asimismo, un cambio radical en el panorama inflacionario en Bolivia, donde a la sazón tenía lugar el primer caso real de hiperinflación en la historia de América Latina. De hecho, el ritmo anual de aumento de los precios, tras subir persistentemente desde 25% a fines de 1981 a casi 2 200% al término de 1984, continuó acelerándose con cada vez mayor velocidad en los primeros ocho meses de 1985 y alcanzó en agosto una cifra jamás antes registrada en la región de 20 500%. En esta acentuación vertiginosa de la *inflación influyeron en forma decisiva los reajustes de los precios de los combustibles y los servicios públicos y las alzas del tipo de cambio*. Por ejemplo, tan solo en febrero —mes en que el tipo de cambio fue alzado de 9 000 a 45 000 pesos por dólar y las tarifas de la electricidad y del transporte público y el precio de los combustibles fueron reajustadas entre 250% y 500%— el nivel de los precios al consumidor casi se triplicó. Pero la causa principal de la aceleración de la inflación fue la estrecha vinculación que en la práctica se estableció entre las expectativas inflacionarias de los agentes económicos y la cotización del dólar en el mercado paralelo. Al aumentar la incertidumbre y continuar el deterioro de la situación económica, dicha cotización subió exponencialmente, sobrepasando el millón de pesos en agosto y arrastrando consigo al resto de los precios.

Fue en estas circunstancias que, como resultado del cambio de gobierno, se produjo un profundo viraje en la política económica. En el marco de un programa de corte marcadamente liberal, las nuevas autoridades decidieron elevar en septiembre el tipo de cambio oficial de 75 000 a alrededor de 1 100 000 pesos por dólar —valor éste que coincidía con el que prevalecía entonces en el mercado paralelo— y anunciaron que en el futuro el tipo de cambio se establecería a través de las operaciones de venta pública de divisas efectuadas por el Banco Central. Al mismo tiempo, adoptaron un régimen de libre importación, liberalizaron totalmente el sistema de precios (con las excepciones de los precios de la gasolina y la electricidad y las tarifas del transporte urbano de pasajeros y ferroviario), decidieron que las remuneraciones del sector privado se establecerían en adelante por la libre negociación de las partes, y congelaron hasta fines de año las remuneraciones de los trabajadores del sector público.

Aunque el resultado inmediato de las nuevas medidas en materia de precios fue una nueva y considerable alza de 56% del índice de precios al consumidor en septiembre, ellas lograron modificar en forma importante las expectativas inflacionarias. Así, en octubre los precios al consumidor disminuyeron 2% y en noviembre ellos se incrementaron poco más de 3%. Con ello, la variación en doce meses del índice de precios al consumidor, que en septiembre había alcanzado un nuevo máximo histórico de más de 23 400%, cayó a 14 400 en octubre y a algo menos de 11 300% en noviembre. (Véase el gráfico 5.)

La atenuación de la inflación a partir de mediados de 1985 fue naturalmente mucho más moderada en Colombia, Chile y Ecuador, países en los cuales el ritmo de aumento de los precios se había acelerado en el primer semestre, en buena medida a causa de las políticas orientadas a elevar el tipo de cambio real aplicadas en ellos. Así, en Colombia, donde los precios al consumidor aumentaron a una tasa media mensual de 3.5% en el primer semestre, éstos casi se estabilizaron entre julio y noviembre. La tendencia fue similar, aunque menos marcada en Chile —donde la variación mensual media de los precios al consumidor bajó de 3.2% en la primera mitad del año a 1.3% en los cinco meses siguientes— y en Ecuador —donde el ritmo mensual de la inflación declinó de 2.5% en el primer semestre a 0.8% en el período julio-octubre. Así, al finalizar el año, en los tres países el ritmo de la inflación tendió a converger hacia un nivel de entre 23 y 26% (Véase el gráfico 6.) Estas cifras representaron un ligero incremento del aumento anual de los precios al consumidor en Ecuador y Chile y un alza más notoria en Colombia en comparación con las registradas en 1984. En Colombia y Chile, la mayor inflación fue acompañada, además, por bajas de las remuneraciones reales.

En el transcurso de 1985 se revirtió la tendencia descendente que la inflación había mostrado desde mediados de 1983 en Venezuela y en el segundo semestre de 1984 en Costa Rica. (Véanse los gráficos 6 y 7.)

El cambio fue especialmente pronunciado en Venezuela, donde los precios al consumidor, luego de aumentar más de 18% en 1984, se incrementaron menos de 7% en los doce meses terminados en octubre de 1985. En esta reducción del ritmo de la inflación influyeron la política fiscal y monetaria restrictiva aplicada por las autoridades, la atonía de la actividad económica y el alto nivel de desempleo, cuyos efectos más que compensaron las presiones alcistas generadas por los aumentos de varios precios agrícolas autorizados en 1985 y por la supresión del tipo de cambio preferencial que se utilizaba para la importación de algunos productos esenciales.

La aplicación de una política monetaria más restrictiva que en años anteriores y la postergación de nuevos proyectos de inversión pública fueron, asimismo, causas importantes de la ligera atenuación del ritmo de la inflación en Costa Rica desde más de 17% en 1984 a 14.6% en los doce meses concluidos en septiembre de

1985. A ella contribuyeron también los reajustes relativamente moderados autorizados por el gobierno en el caso de los precios controlados, que subieron bastante menos que los libres.

Por el contrario, en 1985 continuó acentuándose la inflación en Brasil y Uruguay y se revirtió la tendencia descendente que ella venía mostrando en México desde comienzos de 1983.

En Brasil, la variación de doce meses del índice nacional de precios al consumidor —que en el transcurso de 1984 había subido gradualmente de 175% a 203%— osciló en torno a 220% tanto a comienzos como a fines de 1985 (Véase el gráfico 7.) Como en años anteriores, en la mantención del proceso inflacionario continuaron influyendo fuertemente las expectativas de la gran mayoría de los agentes económicos y el extendido sistema de indización de casi todos los principales componentes de los costos. Pero a los efectos atribuibles a estos factores —causantes del elevado componente “inercial” de la inflación brasileña— se agregó en 1985 una expansión muy rápida de los medios de pago y un aumento de casi 10% de las remuneraciones reales, que se recuperaron así de su baja en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 6.)

En 1985 se acentuó también por tercer año consecutivo la intensidad del proceso inflacionario en Uruguay. En efecto, el alza de los precios al consumidor en los doce meses terminados en noviembre fue de casi 78%, la cifra más alta registrada desde 1979. Este aumento estuvo, sin embargo, dentro de los márgenes previstos en el programa financiero del nuevo gobierno, el cual logró reducir en forma apreciable el déficit del sector público. Este cambio derivó, empero, no sólo de un aumento importante de la tributación, sino también de reajustes muy considerables en los precios y tarifas cobradas por las empresas públicas, los cuales contribuyeron a acelerar en el corto plazo el ritmo de la inflación. Sobre éste influyó, asimismo, la evolución de los salarios reales, que pese al estancamiento de la actividad económica y a la persistencia de una alta tasa de desocupación, se elevaron cerca de 13%.

En México, la inflación de casi 60% correspondiente a los doce meses terminados en noviembre de 1985 fue casi igual a la registrada a fines de 1984. Sin embargo, esta similitud encubre la trayectoria desigual que el proceso inflacionario tuvo en ambos años. Como puede verse con claridad en el gráfico 7, en 1984 el ritmo de la inflación disminuyó gradual pero persistentemente. Esta tendencia descendente de la inflación continuó, aunque en forma cada vez más lenta, hasta mediados de 1985. A partir de entonces y a raíz, principalmente, de la fuerte devaluación del peso efectuada en julio, ella se revirtió y el ritmo de aumento de los precios al consumidor comenzó a elevarse rápidamente.

Por último, en 1985 se elevó marcadamente la inflación en El Salvador y Guatemala y ésta se aceleró en forma extraordinaria en Nicaragua. En los dos primeros países —que en 1984 habían sido de los pocos en la región en que hubo una inflación de un dígito— los precios al consumidor subieron alrededor de 28%, la cifra más alta jamás registrada en ellos. A su vez, en Nicaragua —donde la inflación se había venido acentuando considerablemente ya en 1984— ésta se elevó en forma espectacular a partir de los primeros meses de 1985 como resultado del fuerte aumento del tipo de cambio oficial efectuado en febrero, de la reducción de los subsidios otorgados por el gobierno a una serie de bienes de consumo esencial, y de los trastornos producidos por el conflicto armado. A raíz de ello, los precios subieron bruscamente y la variación en doce meses del índice de precios al consumidor alcanzó en septiembre un máximo histórico de 250%. (Véase el gráfico 7.)

3. El sector externo

La marcada pérdida de dinamismo del comercio mundial —cuyo volumen, tras expandirse 9% en 1984, se estima aumentará menos de 3% en 1985— y la profunda y generalizada baja de los precios internacionales de los productos básicos contribuyeron al vuelco desfavorable que en 1985 mostraron los resultados del sector externo de América Latina. En efecto, en el transcurso del año se revirtió la marcada tendencia ascendente que a partir de 1982 había mostrado el superávit del comercio de bienes. Con ello, el déficit de la cuenta corriente —que entre 1982 y 1984 había caído de 41 000 a apenas 1 000 millones de dólares— más que se cuadruplicó en 1985. Como al mismo tiempo disminuyó fuertemente el ingreso neto de capitales, el balance de pagos cerró con un pequeño saldo positivo de alrededor de 300 millones de dólares, tras haber registrado un excedente de sobre 9 000 millones de dólares el año anterior. La merma de la afluencia neta de préstamos e inversiones fue, además, bastante mayor que la de las remesas netas de intereses y utilidades, con lo cual se elevó considerablemente la transferencia de recursos efectuada por América Latina al exterior. Por otra parte, como consecuencia del escaso monto de los préstamos recibidos, la deuda externa de América Latina se incrementó apenas algo más de 2%, con lo cual ella se redujo en términos reales por primera vez en la historia reciente de la región.

a) *El comercio exterior y la relación de precios del intercambio*

Tras aumentar 11.5% en 1984, el valor de las exportaciones de bienes de América Latina disminuyó cerca de 6% en 1985. La causa principal de esta baja fue el descenso de 4% del valor unitario de las exportaciones, que compensó así totalmente su alza en 1984. Pero a ella contribuyó también la contracción de cerca de 2% del volumen de las exportaciones, que se contrajo así por primera vez desde 1975.

Aunque en 1985 disminuyó el valor de las exportaciones en 10 de los 19 países para los cuales se cuenta con información, el descenso global de las ventas externas se debió principalmente a las importantes bajas registradas en México, Venezuela, Brasil, Bolivia, República Dominicana y Uruguay. (Véase el cuadro 7.)

En términos absolutos, la mayor disminución tuvo lugar en México, cuyas exportaciones se redujeron de 24 000 millones de dólares en 1984 a 21 500 millones en 1985. En esta merma influyeron tanto la expansión considerable de la demanda interna y la baja del tipo de cambio real que tuvieron lugar en el primer semestre (que contribuyeron a reducir en 8% el volumen exportado) como el descenso del precio internacional del petróleo (que fue la causa principal de la declinación de 2.5% del valor unitario de las ventas externas). La debilidad del mercado petrolero fue también el factor determinante de las bajas del cuántum (-7%) y del precio medio (-3%) de las exportaciones de Venezuela, cuyo valor bajó algo más de 1 500 millones de dólares en 1985.

Por el contrario, en Brasil —donde las exportaciones se habían expandido a una tasa excepcional de 23% en 1984—, su reducción de 7% en 1985 se debió casi enteramente al descenso de su valor unitario. Este último fue asimismo la causa exclusiva de la severa contracción del valor de las exportaciones en República Dominicana (-10%) y en Uruguay (-8%).

En cambio, en la baja de casi 20% de las ventas externas de Bolivia —la mayor de la región— incidieron el descenso de 4% del valor unitario y, sobre todo, la caída de 16% del cuántum exportado.

En 1985 disminuyó también casi 2% el valor de las importaciones, que en 1984 habían tenido una débil recuperación de su profunda caída en los dos años anteriores. Esta baja obedeció tanto a una leve declinación del valor unitario como a una contracción muy ligera del volumen importado. (Véase el cuadro 8.)

El descenso del monto de las compras internas en el conjunto de la región constituyó, empero, el resultado neto de cambios muy dispares en las importaciones de los distintos países. Así, mientras en México su valor subió 20% —tras haber aumentado 32% en 1984— y se elevó alrededor de 10% por segundo año consecutivo en Ecuador, Costa Rica y Honduras, él se contrajo entre 8% y 16% en Brasil, República Dominicana, Argentina, Guatemala, Chile, Perú y Venezuela. A pesar de la recuperación considerable del valor de las compras externas en aquellos cuatro países, en ninguno de ellos éstas recuperaron el nivel que habían alcanzado en 1980. De hecho, como puede verse en el cuadro 8, el volumen de las importaciones recobró el nivel registrado ese año sólo en Paraguay y se aproximó a él únicamente en Colombia. En los demás países —y en particular en Argentina, Chile, Perú y Uruguay— el cuántum de las importaciones continuó siendo muy inferior al registrado antes de la crisis y siguió limitando la recuperación de la actividad económica.

Pese a la declinación por tercer año consecutivo del valor unitario de las importaciones, la relación de precios del intercambio disminuyó casi 3% en 1985, acumulando así un deterioro de 16.5% en el último quinquenio. (Véase el cuadro 9.)

La causa exclusiva de esta nueva contracción fue el descenso de 4% del valor unitario de las exportaciones, el cual derivó, a su vez, de las considerables y generalizadas bajas que sufrieron en 1985 las cotizaciones internacionales de los principales productos básicos exportados por América Latina. Estas —que habían disminuido ya notoriamente en 1984 a pesar de la muy considerable expansión que tuvo ese año el comercio mundial— volvieron a declinar, aunque en forma más marcada, en 1985. En efecto, en los primeros diez meses de ese año sólo subió ligeramente el precio del cobre —que había sufrido fuertes bajas en los años anteriores— y únicamente se mantuvieron las cotizaciones del café y las bananas, mientras que declinaron los precios de los otros quince productos considerados. Las disminuciones de los precios fueron, además, muy considerables en los cereales, la soya y el algodón y, sobre todo, la harina de pescado y el azúcar cruda. (Véase el cuadro 10.)

Como resultado del deterioro de la relación de precios del intercambio y de la ligera reducción del cuántum exportado, el poder de compra de las exportaciones, que en 1984 había crecido vigorosamente, disminuyó alrededor de 4.5% en 1985. (Véase el cuadro 11.)

b) *El balance de pagos*

A causa de la baja más intensa del valor de las exportaciones que de las importaciones, en 1985 se interrumpió la marcada tendencia ascendente que desde 1982 venía mostrando el superávit del comercio de bienes. En efecto, luego de aumentar de 9 100 millones de dólares en ese año a 38 700 millones en 1984, éste disminuyó a 34 300 millones en 1985. (Véase el cuadro 12.)

Esta baja se concentró, sin embargo, en México y los demás países exportadores de petróleo (salvo Perú) y en Brasil. El descenso fue particularmente grande en México, donde el superávit comercial se redujo de casi 12 800 millones de dólares en 1984 a aproximadamente 8 000 millones en 1985, como consecuencia del crecimiento de 20% del valor de las importaciones y de una reducción de 10% del monto de las exportaciones.

Por el contrario, entre 1984 y 1985 Argentina aumentó su superávit de 3 900 a 4 600 millones de dólares mientras que Chile y Colombia incrementaron los suyos desde alrededor de 300 millones a aproximadamente 700 millones de dólares.

A la inversa de lo ocurrido en el año anterior, en 1985 el superávit obtenido por la región en el comercio de bienes no alcanzó a cubrir la totalidad de las remesas de utilidades e intereses, pese a que éstas disminuyeron levemente.

Debido a ello, y no obstante que los pagos netos de servicios bajaron por segundo año consecutivo, el déficit de la cuenta corriente aumentó a 4 400 millones de dólares. Con ello se interrumpió la aguda tendencia descendente que éste había seguido entre 1982 y 1984, años entre los cuales él disminuyó de 41 000 a apenas 1 000 millones de dólares.

El aumento del saldo negativo de la cuenta corriente constituyó, sin embargo, el resultado de los cambios contrapuestos que ocurrieron en las distintas economías de la región. El país que más influyó en ese aumento fue México, donde el resultado de la cuenta corriente tuvo un vuelco considerable, al pasar de un superávit de 3 700 millones de dólares en 1984 a un déficit de 550 millones en 1985. A aumentar el saldo negativo de América Latina contribuyeron, asimismo, el cambio ocurrido en Brasil —que luego de obtener un pequeño excedente en 1984 tuvo en 1985 un déficit de 700 millones de dólares; la reducción del superávit de Venezuela, y los mayores saldos negativos que tuvieron Bolivia, Uruguay y todos los países centroamericanos, con la sola excepción de Guatemala. Sin embargo, el efecto de estos cambios fue contrarrestado parcialmente por las considerables reducciones que tuvieron en 1985 los saldos negativos de la cuenta corriente de Argentina y Chile y por las bajas menos cuantiosas, pero también importantes, de los déficit de Colombia, Perú y Ecuador.

Por otra parte, el aumento del saldo negativo de la cuenta corriente coincidió con una contracción considerable del ingreso neto de capitales. En efecto, el monto neto de los préstamos e inversiones recibidos por la región —que en 1984 se había recuperado parcialmente de su fenomenal caída del bienio anterior— alcanzó a apenas 4 700 millones de dólares. En consecuencia, el balance de pagos cerró con un superávit de aproximadamente 300 millones de dólares, cifra mucho más baja que la del saldo positivo logrado el año anterior.

La disminución del ingreso neto de capitales fue además mucho mayor que la de los pagos netos de intereses y utilidades, con lo cual aumentó marcadamente la ya cuantiosa transferencia de recursos desde América Latina hacia el exterior. Dicha transferencia sobrepasó los 30 000 millones de dólares, lo que significó una reducción de la capacidad para importar equivalente a 28% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 14.)

Al igual que en 1984, la mayor parte de esa transferencia se originó en México, Brasil, Venezuela y Argentina, aunque en términos relativos ella fue también importante en Ecuador, Perú, Uruguay y Chile. Por el contrario, Haití y los países de América Central, con la sola excepción de Guatemala, recibieron un monto considerable de recursos desde el exterior. (Véase otra vez el cuadro 13.)

c) *La deuda externa*

Tendencias principales. De acuerdo a estimaciones preliminares, la deuda externa total de América Latina ascendió a fines de 1985 a 368 000 millones de dólares. Ella aumentó, por lo tanto, apenas algo más de 2%, acentuándose así la tendencia hacia un crecimiento más moderado del endeudamiento externo que se inició en 1982. (Véase el cuadro 15.) De hecho, el incremento de la deuda externa fue tan escaso que en 1985 ella se redujo en términos reales por primera vez en la historia reciente de la región.

Sin embargo, aún más que en años anteriores, la tasa de crecimiento de la deuda en el conjunto de la región ocultó las tendencias muy diferentes observables en los distintos países. Así, mientras en 1985 se redujeron ligeramente las deudas externas de Brasil y Venezuela, y se incrementó muy poco la de México, las de Colombia, Bolivia, Paraguay, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Haití y El Salvador aumentaron a tasas muy altas.

Por otra parte, debido a la baja que, como puede verse en el gráfico 8, tuvieron en 1985 las tasas medias de interés en los principales mercados financieros internacionales, los pagos brutos de interés efectuados por América Latina se redujeron alrededor de 4%. Sin embargo, como al mismo tiempo disminuyó el monto de las exportaciones de bienes y servicios, la relación intereses-exportaciones se incrementó ligeramente. Su valor (36%) continuó siendo así considerablemente más alto que los observados hasta 1981. Además, dicho coeficiente fue mucho mayor en Bolivia (60%), Argentina (55%), Chile (47%) y Brasil (44%), pero fue, por el contrario, bastante más bajo en Colombia (23%), Venezuela (22%), Paraguay (13%) y, especialmente, en las economías de América Central y del Caribe. (Véase el cuadro 16.)

El proceso de renegociación. Las renegociaciones de la deuda externa, que se iniciaron con el desencadenamiento de la crisis del balance de pagos de México en agosto de 1982, han atravesado por varias etapas o rondas. En cada una de ellas, los países de América Latina han negociado con los bancos privados internacionales la reestructuración de las amortizaciones correspondientes a uno o más años y han procurado obtener créditos adicionales.

Este proceso adquirió considerable dinamismo entre mediados de 1984 y fines de 1985. En ese lapso once países latinoamericanos negociaron con la banca comercial la reprogramación de las amortizaciones que vencían en 1984 o 1985 y en los años siguientes. Al término del año, cuatro de estos países —Argentina, Chile, Ecuador y México— habían firmado acuerdos definitivos de reestructuración de la deuda, en tanto que Costa Rica, Cuba, Honduras, República Dominicana, Panamá, Uruguay y Venezuela habían firmado acuerdos preliminares. (Véase el cuadro 17.)

Por otra parte, entre los países que no habían firmado a esa fecha acuerdos de reprogramación, Brasil logró autorización de la banca privada para diferir hasta fines de 1985 el pago de amortizaciones —con lo cual este año sólo ha pagado intereses— y continuó contando con líneas de crédito comercial de corto plazo por 10 000 millones de dólares y líneas de crédito interbancario por 6 500 millones; Nicaragua logró un acuerdo para postergar el pago de amortizaciones hasta junio de 1986, que incluye la capitalización de los intereses; y el nuevo gobierno de Perú anunció que sólo destinaría al pago de intereses el 10% de los ingresos por exportaciones y solicitó a la banca privada postergar el pago de amortizaciones e intereses hasta el 31 de enero de 1986.

Finalmente, Colombia continuó siendo el único país latinoamericano con una deuda relativamente importante que no la ha refinanciado.

En general, las condiciones convenidas en la tercera ronda de reprogramaciones representaron un cierto mejoramiento con respecto a los términos muy desfavorables acordados en los convenios anteriores e incluyeron, también, algunas innovaciones importantes. Entre éstas cabe señalar, en primer término, que la banca privada internacional no mantuvo en todos los casos su insistencia de condicionar el acuerdo de reprogramación a la firma previa, por parte del país deudor, de un programa de ajuste convenido con el Fondo Monetario Internacional, requisito que, en cambio, había exigido en todas las refinanciaciones anteriores, con las solas excepciones de las llevadas a cabo con Cuba y Nicaragua. Así, Venezuela —que no había reestructurado su deuda en las dos rondas anteriores— consiguió un acuerdo con los bancos sin firmar un programa de ajuste con el Fondo Monetario Internacional y México hizo lo mismo sin renovar el que había suscrito con dicha institución a fines de 1982. A su vez, en el caso de Uruguay, la banca acreedora aceptó refinanciar las amortizaciones correspondientes a un plazo mayor (1985-1989) que el cubierto por el programa de crédito contingente acordado con el Fondo (1985-1986).

Un segundo cambio importante fue el considerable aumento de los montos de las amortizaciones reprogramadas. Ello fue especialmente notorio en el acuerdo de Ecuador (en que el monto de las amortizaciones reestructuradas equivalió a 95% de la deuda total con la banca privada internacional), de Uruguay y México (en que ella fue de cerca de 70%) y de Argentina (55%). En total, los montos reprogramados por los once países que suscribieron acuerdos ascendieron a casi 100 000 millones de dólares, cifra equivalente a alrededor de 65% de su deuda conjunta con los bancos privados internacionales.

Una tercera innovación fue la reprogramación en algunos casos de las amortizaciones correspondientes a períodos mucho más largos que en las rondas anteriores. Por ejemplo, México, República Dominicana y

Venezuela reestructuraron los vencimientos de seis años y Ecuador y Uruguay los de cinco. Argentina reprogramó los vencimientos de cuatro años (aunque éstos incluían los del período 1982-1983) y Chile los de tres. En el resto de los países se refinanciaron las amortizaciones correspondientes a dos años, con la excepción de Cuba, que reprogramó sólo las de 1985.

Estas innovaciones fueron acompañadas, además, por condiciones más favorables en materia de plazos, tasas de interés y comisiones. Así, el margen sobre la tasa LIBOR cobrado por los bancos por los créditos reprogramados —que había bajado de un promedio de 2.25% en la primera ronda de renegociaciones a uno de 1.85% en la segunda— se redujo a 1.38% en la tercera, alcanzando su valor más bajo (1.13%) en los acuerdos suscritos por México y Venezuela y el mayor (1.63%) en la renegociación de la deuda de Costa Rica. A su vez, los plazos de amortización aumentaron notoriamente, fluctuando entre un mínimo de 10 años en los casos de Costa Rica y Cuba y un máximo de 14 años en el de México. (Véase el cuadro 18.) Los plazos de gracia se redujeron, por el contrario, de un promedio de cinco años en la segunda ronda de reprogramaciones a tres años en la mayoría de los acuerdos suscritos en 1985, excepto en los de Cuba y Chile —que obtuvieron seis años— y de México y Venezuela —a los cuales los bancos no otorgaron plazo de gracia, pero que deberán efectuar amortizaciones muy bajas en los primeros años. Por último, a diferencia de lo sucedido en las rondas anteriores, en ésta no se cobraron comisiones por la reestructuración de las amortizaciones, salvo en los acuerdos de Costa Rica (1%), Honduras (0.88%) y Cuba (0.38%).

Sin embargo, el efecto positivo derivado de la mejoría relativa de las condiciones relacionadas con la reestructuración de las amortizaciones se vio neutralizado en parte por la reducción de los créditos adicionales otorgados por los bancos. Estos continuaron mostrándose renuentes a incrementar en forma significativa sus compromisos en América Latina y sólo aceptaron desembolsar préstamos adicionales ascendentes a 4 750 millones de dólares en 1985, monto no sólo inferior al de los créditos nuevos que los bancos habían otorgado en las rondas anteriores, sino que es también mucho más bajo que el de los intereses que los países latinoamericanos les pagaron en 1985.

Además, como puede verse en el cuadro 17 los nuevos créditos beneficiaron a sólo cinco de los once países que suscribieron acuerdos ese año y casi el 90% de su monto global se concentró en Argentina, país que en los años anteriores había recibido únicamente préstamos de enlace de corto plazo de parte de la banca privada. En cambio, Chile recibió en 1985 créditos nuevos por una suma de 714 millones —monto más bajo que los de 1 300 y 780 millones de dólares obtenidos, respectivamente, en 1983 y 1984— mientras que Ecuador obtuvo 200 millones de dólares, Costa Rica, 75 millones y Panamá 60 millones.

Por otra parte, las condiciones de los créditos adicionales otorgados por los bancos fueron, en general, más gravosas que las relacionadas con las amortizaciones reprogramadas: el plazo medio fue de 9.5 años; los períodos de gracia oscilaron entre un mínimo de dos años en el caso de Costa Rica y un máximo de cinco en el de Chile, y las comisiones promediaron 0.5%.

III. REFLEXIONES SOBRE LOS DESAFIOS INMEDIATOS

1. Limitaciones del actual proceso de ajuste

La forma en que ha tenido lugar el ajuste de la economía mundial en los últimos años ha producido fuertes efectos recesivos sobre las economías latinoamericanas y del Caribe. El peso del ajuste ha sido soportado por los países deudores sin que los acreedores contribuyeran adecuadamente. Persiste un sistema de relaciones económicas externas de la región en que el esfuerzo interno que se viene realizando desde 1982 no conduce a una reversión significativa de los signos recesivos, ni produce avances claros en relación con la deuda.

Las políticas de ajuste persiguieron generar los superávits de balanza comercial necesarios para pagar los intereses de la deuda mediante la expansión de las exportaciones y la sustitución de las importaciones. Sin embargo, debido al muy desfavorable entorno externo, dichos superávits se lograron en la práctica sólo mediante una enorme compresión de las importaciones, lo cual, a su vez, contribuyó a causar una contracción de gran magnitud de la actividad económica, del consumo y de la inversión. Como consecuencia de ello, y como ya se señaló, el producto per cápita de la región fue en 1985 casi 9% más bajo que en 1980 y equivalió al de 1977. Además, en muchos casos la reducción del déficit fiscal se ha realizado afectando importantes gastos sociales y de desarrollo económico y en la mayoría de los países los salarios reales se han reducido considerablemente.

Al mismo tiempo, durante los últimos años, se ha producido una disminución sustancial de las corrientes netas de capital de fuentes privadas hacia América Latina, las que para la mayor parte de los países llegaron a ser casi nulas en 1985. De hecho, desde 1982 la región se ha convertido, paradójicamente, en exportadora neta de recursos.

La duración de la crisis ha traído consigo, asimismo, un persistente agravamiento de los problemas estructurales que aquejaban ya a las economías latinoamericanas. Al subempleo estructural se han agregado altos niveles de desempleo abierto que afectan especialmente a los jóvenes; la pobreza y la marginalidad se han extendido y se han agudizado los problemas de los grupos de menores ingresos. Asimismo, la erosión de los niveles de bienestar alcanza crecientemente a los grupos medios. La inversión ha caído fuertemente, lo que compromete el desarrollo futuro; en el conjunto de la región ella es hoy alrededor de 30% menor que en 1980 y representa sólo un 16% del producto. Las empresas privadas y públicas experimentan dificultades profundas que afectan la capacidad productiva. Todo esto contribuye a aumentar las tensiones sociales y políticas internas.

En este marco económico tan desfavorable, resaltan aún más los importantes esfuerzos realizados en 1985 por algunos países para controlar la inflación mediante el empleo de formas imaginativas aplicadas con coraje en el contexto de procesos democráticos.

Como ya se mencionó, las renegociaciones de deuda que han tenido lugar en los últimos dos años han ido corrigiendo algunos aspectos de las condiciones acordadas en renegociaciones anteriores, habiéndose concluido con mayores plazos de pago, reducción de los recargos sobre intereses y comisiones. A esto se ha agregado una baja de más de dos puntos en las tasas internacionales de interés entre 1984 y 1985, hecho que tiene efectos favorables, aunque las tasas vigentes siguen siendo demasiado altas en términos reales.

Sin embargo, estas correcciones no han sido suficientes para compensar los efectos negativos de la pérdida de dinamismo del comercio internacional causada por el lento crecimiento de la economía de los países industriales y por las tendencias proteccionistas que prevalecen en ellos. Así, los términos de intercambio se han deteriorado fuertemente y los países de América Latina y el Caribe han enfrentado crecientes dificultades para incrementar el volumen de sus exportaciones. Al respecto, cabe señalar que la sola pérdida generada por la caída de los precios de las exportaciones en 1985 significó una reducción de los ingresos de la región de unos cuatro mil millones de dólares. Esta cifra se compara con una reducción que no supera los mil millones de dólares en los pagos netos de utilidades e intereses.

La notable flexibilidad que han mostrado los países de la región para ajustar sus economías en condiciones tan adversas y enfrentar con responsabilidad su situación no debiera conducir a tomar con ligereza los considerables costos sociales de esos procesos, ni a disimular las consecuencias de su prolongación indefinida.

El fundamento de los enfoques propiciados hasta ahora por los acreedores para encarar el problema de la deuda ha sido el de postergar su solución asegurando su servicio sin reducir el peso de la deuda bajo el supuesto de que el esfuerzo sería transitorio porque la reactivación de la economía mundial tendería a corregir en forma espontánea este problema: se esperaba que la recuperación de los centros provocaría un crecimiento dinámico del valor real de las exportaciones y en esta forma se suponía que los esfuerzos realizados por los deudores para el ajuste serían de corta duración.

La evolución reciente de la economía mundial y las perspectivas para los próximos años hacen necesario reconsiderar este enfoque y los supuestos en que se basa. En efecto, aunque según las previsiones de organismos internacionales se espera una recuperación de las economías desarrolladas, su tasa de crecimiento para el resto de este decenio sería sensiblemente menor que la alcanzada antes de la crisis.

Por otra parte, la intensidad del efecto de arrastre del crecimiento de los países desarrollados sobre el de América Latina no es evidente. Durante 1985 la expansión de las economías desarrolladas no evitó una caída adicional de los términos del intercambio de la región, ni impidió la reducción del valor de sus exportaciones. Como ya se señaló, si se excluye el caso de Brasil, el producto bruto de la región creció a una tasa muy baja en 1985 y el producto per cápita disminuyó en buena parte de los países de América Latina.

Para el resto de este decenio probablemente la recuperación de los términos del intercambio será lenta e incierta a juzgar por su comportamiento histórico. La demanda por las exportaciones latinoamericanas aumentará sólo moderadamente y el proteccionismo amenaza con continuar siendo un factor de restricción importante para el acceso de ellas a los mercados de los países industrializados, a menos que éstos adopten decisiones enérgicas al respecto.

En estas circunstancias, el ajuste recesivo deja de ser un fenómeno transitorio y se convierte en una forma de funcionamiento de las economías durante un plazo prolongado. Es difícil sostener un esfuerzo tan intenso de compresión del consumo y la inversión durante un largo lapso sin afectar la estabilidad social y política y el potencial de desarrollo futuro. Cada año que transcurre con estancamiento del producto y con bajos niveles de inversión, disminuyen los ya escasos márgenes de acción y, por lo tanto, se produce un deterioro que se proyecta hacia adelante.

La condicionalidad para la obtención de recursos externos adquiere, entonces, un significado distinto que en el caso de una emergencia transitoria y tiene efectos importantes sobre el proceso de desarrollo económico y social.

De allí la necesidad de revisar la estrategia que se ha venido siguiendo por parte de acreedores y deudores para enfrentar la solución del problema de la deuda y la urgencia de buscar formas de realizar el ajuste en un contexto de crecimiento sostenido.

2. Hacia un nuevo enfoque del desafío de la deuda

La experiencia reciente ha demostrado que la estrategia para enfrentar el problema de la deuda debe partir del principio de que el servicio de ésta tiene que basarse en el desarrollo económico y social de los deudores y no en el estancamiento de sus economías o en la regresión social.

La obtención de los objetivos fundamentales del desarrollo económico y social en un contexto de equilibrios macroeconómicos depende tanto de las políticas internas, como de la cooperación internacional y la cooperación regional.

a) *Las políticas internas*

En cuanto a las políticas internas, la distribución equitativa del esfuerzo requerido para el ajuste no sólo es importante por razones éticas, sino también lo es para dar permanencia al esfuerzo durante el lapso prolongado que se requiere. Si se procura el crecimiento, es preciso no ahogar la inversión en aras del ajuste y buscar una reorientación de las inversiones acorde con las necesidades del desarrollo económico y social.

Por otra parte, teniendo en cuenta la alta vulnerabilidad actual de las economías latinoamericanas con respecto a factores externos así como las fluctuaciones de la economía internacional, la aplicación de políticas flexibles y realistas es un elemento importante. En cuanto a las políticas destinadas a lograr equilibrios globales en el área fiscal, monetaria y de balance de pagos, éstas tienen que aplicarse con una adecuada selectividad, estableciendo prioridades que permitan defender tanto objetivos que se consideren críticos —por ejemplo la elevación de los niveles de empleo y el alivio de la pobreza— como la promoción de las exportaciones, la inversión y el progreso tecnológico que mejore la competitividad.

En términos generales, las economías que vayan avanzando hacia un mayor grado de industrialización y de diversificación de las exportaciones, y las que apliquen políticas que cuenten con un grado de flexibilidad adecuado, estarán probablemente en mejores condiciones para combinar el crecimiento con el equilibrio externo.

b) *La cooperación internacional*

Sin embargo, las políticas nacionales, siendo necesarias, no serán suficientes sin una adecuada cooperación internacional. Es preciso generar un alivio real en el servicio de la deuda, medido en términos del sacrificio del consumo y de las inversiones necesario para darle cumplimiento.

Los países latinoamericanos han abordado el ajuste con gran sentido de la responsabilidad; se requiere ahora que esta responsabilidad sea compartida adecuadamente entre deudores y acreedores, y que el problema se enfrente teniendo en cuenta no sólo sus facetas financieras, sino también sus implicaciones más generales de orden económico, social y político.

La aplicación del principio de que la deuda debe ser enfocada en un contexto de crecimiento económico de los países deudores requiere, en lo financiero, una modificación favorable de los montos y condiciones de las corrientes financieras que prevalecen en la actualidad. Al respecto, cabe recordar que en los últimos cuatro años la región ha realizado una transferencia neta de recursos de aproximadamente 106 000 millones de dólares al exterior, que es incompatible con el objetivo de crecer.

En la esfera comercial de la cooperación internacional, es de esperar que se realicen esfuerzos para que la reactivación de las economías desarrolladas permita un mejoramiento de los términos del intercambio, así como la reversión de las tendencias proteccionistas, con miras a que los países en desarrollo desplieguen plenamente sus posibilidades de inserción en la economía mundial. Lo financiero y lo comercial están íntimamente unidos en la solución del problema de la deuda.

Por otra parte, los países de la región, con la debida consideración a las características y posibilidades de cada uno de ellos, necesitarán mantener una disciplina adecuada para crecer, enfrentar el problema de la deuda y mantener la inflación bajo control.

Tal disciplina debe concebirse dentro de un marco de autonomía en el diseño y aplicación de las políticas nacionales, que permita preservar la orientación y el ritmo que cada gobierno escoja para el desarrollo económico y social. En este sentido, no deja de ser preocupante la tendencia que se percibe en la actualidad, según la cual, en lugar de adecuar la condicionalidad de corto plazo a las necesidades del crecimiento, se agregarían criterios de condicionalidad de largo plazo y se generalizaría la aplicación de ambas al uso de recursos provenientes de todas las fuentes externas de financiamiento. Esta tendencia es particularmente grave cuando no se observa progreso alguno en el ordenamiento del sistema monetario internacional que permita compartir en forma equitativa el peso del ajuste entre todos los países.

La iniciativa anunciada recientemente por el Secretario del Tesoro de Estados Unidos tiene el mérito de reconocer la importancia del crecimiento y la necesidad de una acción por parte de los acreedores para abordar el problema de la deuda. Sin embargo, los montos anunciados no permiten compatibilizar el servicio de la deuda con el crecimiento económico y la propuesta insinúa elementos adicionales de condicionalidad.

c) La cooperación regional

En cuanto a la cooperación regional, no deja de resultar paradójico que en los últimos años la proporción del comercio regional medido por las exportaciones a la zona en relación con el total de exportaciones, haya disminuido cuando más necesario es su aporte como elemento dinámico.

Esta cooperación puede ayudar significativamente a las economías latinoamericanas a reactivarse y crecer en forma compatible con la restricción externa. Es justo reconocer que esta cooperación no depende de factores externos sino, fundamentalmente, de la voluntad de los propios países latinoamericanos.

Asimismo, en términos de cooperación regional, se requiere fortalecer la concertación de posiciones con respecto al exterior, como medio para aprender de las experiencias mutuas y de lograr mejores términos en las negociaciones. Las actividades del Consenso de Cartagena representan un esfuerzo sumamente importante, sistemático y concreto en este sentido.

El camino que necesita recorrer la región va desde la gran vulnerabilidad actual hacia un creciente grado de autonomía. Que ello se logre dependerá, en gran medida, de que se ejerza una voluntad política que permita fortalecer los procesos de cooperación e integración regional y organizar y ejercer un poder efectivo de negociación en el plano internacional.

Los desafíos que enfrentan actualmente los países latinoamericanos, si bien difíciles y complejos, no son insuperables. En circunstancias anteriores, los países de la región han abordado condiciones adversas en forma positiva, dando lugar a procesos de transformación económica y de industrialización que, aunque incompletos, fueron bastante intensos y positivos. El hacer frente a esta coyuntura con una combinación adecuada de realismo y de imaginación, permitirá ir ampliando gradualmente los márgenes de acción de las políticas económicas, reactivar las economías y prepararlas para competir en las condiciones que prevalecerán en la economía mundial en los próximos años.

La Secretaría de la CEPAL continuará colaborando con los gobiernos de los países miembros para concebir soluciones apropiadas para enfrentar esta encrucijada y construir, a partir de estos desafíos, las bases de un desarrollo dinámico y justo.

CUADROS Y GRAFICOS



Cuadro 1

AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS^a

Conceptos	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^b
Producto interno bruto a precios de mercado (índice base año 1980 = 100)	100.0	100.4	99.0	96.5	99.6	102.3
Población (millones de habitantes)	356	364	373	381	390	399
Producto interno bruto por habitante (índice base año 1980 = 100)	100.0	98.1	94.4	89.9	90.7	91.1
Tasas de crecimiento						
Producto interno bruto	5.3	0.4	-1.5	-2.5	3.2	2.8
Producto interno bruto por habitante	2.8	-1.9	-3.7	-4.8	0.8	0.5
Precios al consumidor ^c	56.1	57.6	84.8	131.1	185.2	328.3
Relación de precios del intercambio de bienes	5.1	-7.6	-8.9	-1.8	4.1	-2.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	12.4	0.3	-7.5	5.2	11.6	-4.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes	32.3	7.6	-8.9	0.1	11.5	-5.7
Valor corriente de las importaciones de bienes	34.9	7.8	-19.8	-28.5	5.0	-1.9
Miles de millones de dólares						
Exportaciones de bienes	89.1	95.9	87.4	87.5	97.5	91.9
Importaciones de bienes	90.5	97.6	78.3	56.0	58.8	57.6
Saldo del comercio de bienes	-1.4	-1.7	9.1	31.5	38.7	34.3
Pagos netos de utilidades e intereses	17.9	27.1	38.7	34.2	36.1	35.1
Saldo de la cuenta corriente ^d	-28.1	-40.1	-40.9	-7.4	-1.0	-4.4
Movimiento neto de capitales ^e	29.5	37.3	19.8	3.0	10.3	4.7
Balance global ^f	1.4	-2.8	-21.0	-4.4	9.3	0.3
Deuda externa global bruta ^g	222.5	277.7	318.4	344.0	360.4	368.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aLas cifras correspondientes al producto interno bruto, y precios al consumidor se refieren al conjunto de países incluidos en los cuadros 2, excepto Cuba (23 países), y cuadro 4 respectivamente. Los datos del sector externo corresponden a los 19 países mencionados en el cuadro del Balance de Pagos de América Latina.

^bEstimaciones preliminares sujetas a revisión.

^cVariación de diciembre a diciembre.

^dIncluye transferencias unilaterales privadas netas.

^eIncluye capital a largo y corto plazo, transferencias unilaterales oficiales y errores y omisiones.

^fCorresponde a la variación de las reservas internacionales (con signo cambiado) más los asientos de contrapartida.

^gVer notas del cuadro "América Latina: Deuda externa total desembolsada" que se incluye en el texto.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL

País	Tasas anuales de crecimiento					Variación acumulada
	1981	1982	1983	1984	1985 ^a	1980-1985 ^a
Argentina	-6.7	-6.3	3.0	2.0	-3.0	-10.9
Barbados	-2.7	-4.5	0.3	3.0
Bolivia	0.7	-6.6	-8.6	-3.7	-2.5	-19.2
Brasil	-2.0	1.4	-2.7	4.8	7.0	8.4
Colombia	2.3	1.0	1.2	3.6	2.0	10.7
Costa Rica	-2.4	-7.3	2.3	6.1	0.0	-1.7
Cuba ^b	15.1	3.1	3.8	7.4	4.5	38.3
Chile	5.2	-13.1	-0.5	6.2	2.0	-1.7
Ecuador	3.8	1.1	-1.6	4.6	2.5	10.9
El Salvador	-8.4	-5.7	-1.0	1.4	1.5	-11.8
Guatemala	1.0	-3.4	-2.8	0.4	-1.5	-6.2
Guyana	-0.7	-10.8	-10.3	5.8
Haití	-1.5	-4.0	0.2	2.8	1.5	-1.4
Honduras	0.7	-0.6	-1.2	2.6	1.5	3.0
Jamaica	2.5	-0.3	1.4	-0.3
México	8.3	0.0	-5.2	3.5	3.5	9.8
Nicaragua	5.3	-1.2	4.7	-1.5	-2.5	4.4
Panamá	4.0	4.9	-0.1	-0.4	1.5	10.4
Paraguay	8.7	-0.7	-3.0	3.3	4.0	12.5
Perú	3.7	-0.2	-12.0	4.4	2.0	-2.8
República Dominicana	3.9	1.3	4.6	0.7	-1.0	9.4
Trinidad y Tabago	-0.9	2.5	-7.1	-4.5
Uruguay	1.0	-10.7	-5.9	-1.2	0.0	-16.2
Venezuela	-1.0	-1.3	-5.6	-1.1	0.0	-8.7
América Latina^c	0.4	-1.5	-2.5	3.2	2.8	2.3
América Latina, excluido Brasil y Cuba	1.5	-2.7	-2.4	2.5	0.8	-0.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares sujetas a revisión.^b Se refiere al concepto de producto social global.^c Excluye Cuba.

Cuadro 3

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE

País	Tasas anuales de crecimiento					Variación acumulada
	1981	1982	1983	1984	1985 ^a	1980-1985 ^a
Argentina	-8.2	-7.8	1.4	0.4	-4.5	-17.7
Barbados	-3.5	-5.2	-0.5	1.8
Bolivia	-1.9	-9.1	-11.0	-6.3	-5.0	-29.4
Brasil	-4.2	-0.9	-4.9	2.5	4.8	-3.0
Colombia	0.1	-1.1	-1.0	1.4	0.1	-0.5
Costa Rica	-5.0	-9.7	-0.4	3.4	-2.5	-13.8
Cuba ^b	14.4	2.5	3.2	6.8	3.8	34.1
Chile	3.6	-14.4	-2.1	4.5	0.2	-9.1
Ecuador	0.8	-1.8	-4.4	1.7	-0.3	-4.0
El Salvador	-11.0	-8.4	-3.8	-1.5	-1.4	-23.8
Guatemala	-1.8	-6.1	-5.5	-2.4	-4.2	-18.5
Guyana	-2.6	-12.6	-12.0	3.9
Haití	-3.9	-6.4	-2.3	0.2	-1.3	-13.0
Honduras	-2.8	-4.0	-4.5	-0.8	-1.7	-13.0
Jamaica	1.1	-1.6	0.0	-1.7
México	5.4	-2.6	-7.6	0.9	0.7	-3.6
Nicaragua	2.0	-4.4	1.3	-4.8	-5.9	-11.6
Panamá	1.7	2.7	-2.2	-2.5	-0.5	-0.9
Paraguay	5.4	-3.6	-5.9	0.2	1.0	-3.2
Perú	1.0	-2.7	-14.3	1.8	-0.4	-14.6
República Dominicana	1.5	-1.1	2.2	-1.6	-3.4	-2.6
Trinidad y Tabago	-1.5	1.6	-8.0	-5.5
Uruguay	0.3	-11.3	-6.5	-1.9	-0.9	-19.1
Venezuela	-3.9	-4.1	-8.2	-3.8	-2.7	-20.8
América Latina^c	-1.9	-3.7	-4.8	0.8	0.5	-8.9
América Latina, excluido Brasil y Cuba	-0.9	-5.0	-4.7	0.1	-1.5	-11.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de producto interno bruto. Las cifras de población corresponden a las estimaciones del CELADE publicadas en el Boletín Demográfico Año XVIII, N° 35, Enero 1985.

^a Estimaciones preliminares sujetas a revisión.^b Se refiere al concepto de producto social global.^c Excluye Cuba.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: DESEMPLEO URBANO

(Tasas anuales medias)

País	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina ^a	3.7	4.9	3.3	3.3	2.5	2.6	4.7	5.3	4.6	4.6	6.6
Bolivia ^b	7.9	4.5	7.6	7.5	9.7	9.4	12.1	12.6	...
Brasil ^c	6.8	6.4	7.2	7.9	6.3	6.7	7.1	6.0
Colombia ^d	11.0	10.6	9.0	9.0	8.9	9.7	8.2	9.3	11.8	13.5	14.2
Costa Rica ^e	...	5.4	5.1	5.8	5.3	6.0	9.1	9.9	8.6	6.6	6.7
Chile ^f	15.0	16.3	13.9	13.3	13.4	11.7	9.0	20.0	19.0	18.5	17.7
México ^g	7.2	6.8	8.3	6.9	5.7	4.5	4.2	4.1	6.7	6.0	5.7
Nicaragua ^h	18.3	15.8	19.9	15.2	16.3	...
Panamá ⁱ	8.6	9.0	...	9.6	11.6	9.8	11.8	10.3	11.4	11.1	11.5
Paraguay ^j	...	6.7	5.4	4.1	5.9	4.1	2.2	5.6	8.4	7.4	...
Perú ^k	...	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9	10.4	10.6	13.9	16.4	...
Uruguay ^l	...	12.7	11.8	10.1	8.3	7.4	6.7	11.9	15.5	14.0	13.5
Venezuela ^m	8.3	6.8	5.5	5.1	5.8	6.6	6.8	7.8	10.5	14.3	14.0

Fuente: CEPAL y PREALC, sobre la base de cifras oficiales.

^aNacional urbano, promedio abril-octubre; 1985, abril. ^bLa Paz, 1977, 1978 y 1979; segundo semestre; 1980, promedio mayo-octubre; 1983 y 1984 segundo semestre. ^cÁreas Metropolitanas de Rio de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife, promedio de doce meses; 1980, promedio de junio a diciembre; 1985, promedio enero-agosto. ^dBogotá, Barranquilla, Medellín y Cali, promedio de marzo, junio, septiembre y diciembre; 1985, promedio marzo, julio y septiembre. ^eNacional urbano, promedio de marzo, julio y noviembre; 1984, promedio marzo y noviembre; 1985, promedio marzo y julio. ^fGran Santiago, promedio de cuatro trimestres. A partir de agosto de 1983 la información se refiere a la Región Metropolitana de Santiago; 1985, promedio enero-septiembre. ^gÁreas Metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, promedio de cuatro trimestres; 1985, promedio enero y febrero. ^hActividades no agrícolas. ⁱNacional urbano; 1980 corresponde a la desocupación del área urbana que registró el censo de población de ese año; 1981, 1982 a 1985, Región Metropolitana. ^jAsunción, Fernando de la Mora, Lambaré y áreas urbanas de Luque y San Lorenzo, promedio anual; 1981, primer semestre; 1983, promedio septiembre, octubre y noviembre; 1984, promedio agosto y septiembre. ^kActividades no agrícolas. ^lMontevideo, promedio dos semestres; 1985, promedio enero-septiembre. ^mNacional urbano, promedio de dos semestres; 1985, primer semestre.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Variaciones de diciembre a diciembre)

País	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
América Latina^a	62.3	40.0	39.0	54.1	56.1	57.6	84.8	131.1	185.2	328.3
América Latina, excluido Bolivia y Cuba	63.2	40.5	39.5	54.3	56.6	58.2	81.3	127.8	152.0	144.7
Argentina	347.5	150.4	169.8	139.7	87.6	131.2	208.7	433.7	688.0	463.3 ^b
Barbados	3.9	9.9	11.3	16.8	16.1	12.3	6.9	5.5	5.1	3.4 ^c
Bolivia	5.5	10.5	13.5	45.5	23.9	25.2	296.5	328.5	2 177.2	11 291.6 ^b
Brasil ^d	44.8	43.1	38.1	76.0	95.3	91.2	97.9	179.2	203.3	217.9 ^b
Colombia ^e	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	27.5	24.1	16.5	18.3	23.5 ^b
Costa Rica	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1	81.7	10.7	17.3	14.6 ^f
Chile	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5	20.7	23.6	23.0	26.5 ^b
Ecuador ^g	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5	17.9	24.3	52.5	25.1	25.8 ^h
El Salvador	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5	9.8	27.4 ^f
Guatemala	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	15.4	5.2	28.2 ^b
Guyana	9.2	9.0	20.0	19.4	8.5	29.1
Haití ⁱ	-1.4	5.5	5.5	15.4	15.3	16.4	6.2	12.2	6.1	7.8 ^f
Honduras	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0	9.4	9.4	8.6	2.4	3.7 ^h
Jamaica	8.3	14.1	49.4	19.8	28.6	4.8	7.0	16.7	31.2	24.3 ^j
México	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8	59.2	59.8 ^b
Nicaragua	6.2	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	32.9	50.2	250.9 ^j
Panamá	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4	4.8	3.7	2.0	0.9	0.8 ^h
Paraguay	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9	15.0	4.2	14.1	29.8	27.6 ^f
Perú	44.7	32.4	73.7	66.7	59.7	72.7	72.9	125.1	111.5	169.9 ^b
República Dominicana ^k	7.0	8.5	1.8	26.2	4.2	7.4	7.1	9.8	40.9	33.2 ^j
Trinidad y Tabago	12.0	11.4	8.8	19.5	16.6	11.6	10.8	15.4	14.1	...
Uruguay	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8	29.4	20.5	51.5	66.1	77.8 ^b
Venezuela	6.9	8.1	7.1	20.5	19.6	10.8	7.9	7.0	18.3	6.8 ^h

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Financial Statistics*, noviembre de 1984, e información oficial proporcionada por los países.

^aExcluye, Cuba. ^bCorresponde a la variación entre noviembre de 1985 y noviembre de 1984. ^cCorresponde a la variación entre julio de 1985 y julio de 1984. ^dHasta 1979 corresponde a la variación del Índice de Precios al Consumidor en la Ciudad de Rio de Janeiro; desde 1980 en adelante se refiere a la variación del Total Nacional. ^eHasta 1980 corresponde a la variación del Índice de Precios al Consumidor de Obreros; desde 1981 en adelante se refiere a la variación del Total Nacional, que incluye a Obreros y Empleados. ^fCorresponde a la variación entre septiembre de 1985 y septiembre de 1984. ^gHasta 1982 corresponde a la variación del Índice de Precios al Consumidor en la Ciudad de Quito; desde 1983 corresponde a la variación del Total Nacional. ^hCorresponde a la variación entre octubre de 1985 y octubre de 1984. ⁱLa serie corresponde a la variación entre septiembre del año indicado y septiembre del año anterior. ^jCorresponde a la variación entre agosto de 1985 y agosto de 1984. ^kHasta 1982 se refiere a la variación del Índice de Precios al Consumidor en la Ciudad de Santo Domingo; desde 1983 se refiere a la variación del Total Nacional.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES REALES MEDIAS

País	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^a
Indices promedios anuales (1980 = 100)											
Argentina ^b	119.6	80.5	79.3	77.9	89.5	100.0	89.4	80.1	103.6	131.5	117.2
Brasil ^c	87.5	90.4	92.5	97.0	98.5	100.0	106.0	116.4	106.3	106.2	116.5
Colombia ^d	86.5	88.5	83.5	93.2	99.3	100.0	101.4	105.2	110.4	118.7	113.4
Chile ^e	69.5	70.5	79.6	84.7	91.8	100.0	109.1	108.7	97.1	97.4	93.2
México ^f	98.8	107.4	109.1	106.2	104.5	100.0	102.4	107.7	77.9	74.6	68.4
Perú ^g	119.9	130.0	108.7	94.9	88.9	100.0	91.4	93.2	86.4	74.7	59.5
Uruguay ^h	136.5	128.5	113.2	109.1	100.3	100.0	107.5	107.2	85.0	77.3	86.8
Variación porcentualⁱ											
Argentina ^b	-5.9	-32.7	-1.5	-1.8	14.3	11.8	-10.6	-10.4	29.3	26.9	-9.9
Brasil ^c	9.6	3.3	2.3	4.9	1.5	1.5	6.0	9.8	-8.6	-0.1	9.7
Colombia ^d	-1.8	2.2	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7	5.0	7.5	-3.7
Chile ^e	-4.2	1.4	12.9	6.5	8.3	9.0	9.1	-0.4	-10.6	0.3	-6.5
México ^f	5.6	8.6	1.6	-2.7	-1.6	-4.3	2.4	5.2	-27.7	-4.2	-0.6
Perú ^g	-14.9	8.5	-16.6	-12.7	-6.3	12.4	-8.6	2.0	-7.3	-13.5	-20.5
Uruguay ^h	-8.8	-5.8	-11.9	-3.6	-8.1	-0.4	7.5	-0.3	-20.7	-9.1	12.6

Fuente: CEPAL y PREALC, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares. ^bSalarios obreros en la industria manufacturera. 1985, promedio enero-agosto. ^cSalarios medios en la industria en general, deflactado por el IPC de Río de Janeiro. 1985, promedio enero-junio. ^dSalarios obreros en la industria manufacturera. 1985, promedio enero-mayo. ^eRemuneraciones de obreros y empleados de los sectores no agrícolas, excepto la gran minería del cobre y las industrias de celulosa y papel. 1985, promedio enero-septiembre. ^fSalario medio en la industria manufacturera. 1985, promedio enero-abril. ^gSalarios obreros del sector privado en el área metropolitana de Lima. 1985, promedio enero-agosto. ^hÍndice de remuneraciones medias reales. 1985, promedio enero-octubre. ⁱRespecto a igual período del anterior.

Cuadro 7

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE BIENES

(Índices 1980 = 100 y tasas de crecimiento)

País	Valor				Valor unitario				Quéntum			
	1985 ^a	1983	1984	1985 ^a	1985 ^a	1983	1984	1985 ^{ab}	1985 ^a	1983	1984	1985 ^{ab}
América Latina	103	0.1	11.5	-5.7	83	-6.5	4.0	-4.1	124	7.1	7.2	-1.7
Países exportadores de petróleo												
Bolivia	62	-8.8	-4.1	-19.4	95	3.1	3.0	-4.0	65	-11.5	-6.7	-16.1
Ecuador	109	0.9	10.9	5.6	78	-7.8	-0.4	-4.0	139	9.5	11.3	10.1
México	134	5.1	7.7	-10.6	83	-9.1	2.7	-2.5	162	15.7	4.9	-8.3
Perú	76	-8.4	4.4	-5.7	78	1.7	3.5	-5.5	97	-9.9	0.9	-0.2
Venezuela	75	-10.8	8.8	-9.8	96	-8.1	4.9	-3.0	79	-2.9	3.7	-7.0
Países no exportadores de petróleo												
Argentina	107	2.4	15.0	-2.6	80	-5.0	4.8	-5.0	133	7.8	9.8	2.5
Brasil	125	8.6	23.5	-6.8	80	-4.3	4.2	-6.5	156	13.5	18.5	-0.3
Colombia	118	-4.6	45.1	8.8	88	-4.1	6.2	-3.0	135	-0.6	36.6	12.1
Costa Rica	91	-0.7	8.2	-2.9	84	-4.7	5.0	-2.0	107	4.2	3.0	-0.9
Chile	77	3.3	-4.6	-0.3	64	-2.4	-4.4	-5.0	121	5.8	-0.2	4.9
El Salvador	69	4.5	3.1	-2.4	90	-11.3	11.7	-3.0	77	17.7	-7.8	0.7
Guatemala	74	-6.7	3.5	-0.1	85	-1.6	5.1	-3.5	87	-5.1	-1.5	3.6
Haití	95	6.8	7.1	3.2	94	-4.1	7.4	-3.5	101	11.4	-0.3	7.0
Honduras	97	2.6	10.3	7.2	83	-6.6	4.0	-3.0	116	9.8	6.1	10.6
Nicaragua	83	5.5	-8.3	-5.1	79	-9.5	7.4	-6.5	105	16.5	-14.6	1.5
Panamá	76	-30.2	2.4	2.8	93	3.5	5.0	-2.5	82	-32.6	-2.5	5.5
Paraguay	107	-17.7	10.8	19.1	97	-8.4	21.1	-7.0	111	-10.2	-8.5	28.6
República Dominicana	83	2.3	13.5	-10.2	77	6.9	9.2	-12.0	108	-4.3	3.9	2.1
Uruguay	80	-8.0	-20.0	-8.1	79	-7.3	1.7	-8.0	101	-0.7	-21.3	-0.1

Fuente: CEPAL.

^aEstimaciones preliminares sujetas a revisión.^bEstimadas con ponderaciones de 1984.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES FOB

(Índices 1980 = 100 y tasas de crecimiento)

País	Valor				Valor unitario				Quántum			
	1985 ^a	1983	1984	1985 ^a	1985 ^a	1983	1984	1985 ^{ab}	1985 ^a	1983	1984	1985 ^{ab}
América Latina	64	-28.5	5.0	-1.9	99	-4.8	-0.1	-1.2	64	-24.9	5.2	-0.7
Países exportadores de petróleo	67	-43.0	19.0	3.6	104	-3.8	1.0	-0.7	65	-40.8	17.8	4.3
Bolivia	64	10.4	-12.8	5.5	98	-3.3	3.1	-1.5	65	14.2	-15.5	7.1
Ecuador	77	-35.4	11.3	10.4	106	-1.1	1.5	-1.0	73	-34.7	9.6	11.5
México	71	-40.7	32.0	19.6	108	-5.7	3.4	-0.5	67	-37.2	27.6	20.2
Perú	61	-26.8	-21.4	-13.1	113	3.2	2.1	-2.5	54	-29.1	-22.9	-10.8
Venezuela	61	-52.8	22.9	-16.3	98	-5.1	-1.6	-0.5	62	-50.3	24.9	-15.9
Países no exportadores de petróleo	61	-17.2	-2.5	-5.5	96	-4.9	-1.2	-1.5	63	-13.0	-1.3	-4.1
Argentina	39	-15.2	0.2	-10.9	85	-7.1	-3.4	-0.5	46	-8.7	3.7	-10.5
Brasil	56	-20.4	-9.7	-8.2	94	-6.0	-3.9	-3.0	60	-15.4	-6.1	-5.4
Colombia	93	-16.7	-10.8	0.5	96	-6.3	2.6	-1.5	97	-11.1	-13.1	2.1
Costa Rica	80	11.6	10.1	10.7	97	2.5	2.6	0.5	82	8.8	7.3	10.0
Chile	54	-22.7	19.1	-12.6	93	-7.4	2.3	-1.0	58	-16.5	16.4	-11.8
El Salvador	102	0.6	4.9	4.4	110	1.6	2.6	0.5	92	-1.0	2.3	3.9
Guatemala	70	-17.8	12.0	-12.3	117	3.1	2.3	-0.5	60	-20.3	9.5	-11.8
Haití	98	9.4	0.3	-2.0	117	2.0	2.0	1.0	86	7.2	-1.7	-2.9
Honduras	97	11.7	11.0	9.6	110	-1.1	4.0	-0.5	89	13.0	6.7	10.0
Nicaragua	93	7.6	-0.4	-3.2	117	3.7	0.5	3.0	80	3.7	-0.9	-6.1
Panamá	86	-23.6	6.6	4.5	113	1.4	3.0	0.0	77	-24.7	3.5	4.5
Paraguay	92	-22.5	17.7	-4.5	92	-3.8	-9.9	-1.0	100	-19.4	30.6	-3.5
República Dominicana	72	2.0	-5.2	-10.2	105	-1.8	2.1	-1.0	68	3.9	-7.2	-9.3
Uruguay	44	-28.8	-0.9	0.9	91	-8.2	-2.2	-2.5	49	-22.4	1.3	3.6

Fuente: CEPAL.

^a Estimaciones preliminares sujetas a revisión.^b Estimadas con ponderaciones de 1984.

Cuadro 9

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(Índices 1980 = 100, tasas de crecimiento y variación porcentual)

País	Índices				Tasas de crecimiento					Variación acumulada
	1982	1983	1984	1985 ^a	1981	1982	1983	1984	1985 ^a	1980/1985 ^a
América Latina	84	83	86	84	-7.6	-8.9	-1.8	4.1	-2.9	-16.5
Países exportadores de petróleo	87	83	85	83	-3.7	-10.0	-4.4	2.2	-2.4	-17.3
Bolivia	93	100	99	97	-0.5	-0.2	6.6	-0.2	-2.6	-3.3
Ecuador	83	78	76	74	-10.0	-7.6	-6.7	-1.9	-3.0	-26.2
México	82	79	78	77	-0.3	-15.6	-3.7	-0.8	-2.7	-23.7
Perú	72	71	72	69	-19.3	-11.2	-1.5	1.4	-3.2	-30.7
Venezuela	97	94	101	98	-1.7	-0.9	3.2	6.6	-2.5	-2.0
Países no exportadores de petróleo	81	81	86	83	-11.1	-8.4	-0.1	6.0	-3.6	-16.9
Argentina	88	85	94	83	3.8	-15.6	-3.0	10.5	-11.6	-17.0
Brasil	81	82	89	86	-15.9	-4.3	1.9	8.4	-3.8	-14.5
Colombia	88	90	93	92	-19.0	8.0	2.4	3.6	-1.4	-8.5
Costa Rica	94	88	90	87	-12.1	7.0	-0.7	2.3	-2.5	-12.7
Chile	73	77	72	69	-19.2	-9.9	5.4	-6.5	-4.0	-31.2
El Salvador	89	77	84	81	-7.9	-3.7	-12.7	8.8	-3.4	-18.6
Guatemala	77	73	75	73	-11.6	-13.3	-4.6	2.7	-3.1	-27.2
Haití	85	80	84	81	-9.5	-5.6	-6.1	5.2	-4.3	-19.2
Honduras	83	78	78	76	-13.1	-5.1	-5.4	-0.1	-2.4	-24.0
Nicaragua	79	69	74	66	-11.4	-10.5	-12.7	6.8	-10.6	-33.9
Panamá	81	83	84	82	-0.4	-18.8	2.1	1.8	-2.5	-18.0
Paraguay	88	83	112	105	4.3	-16.0	-4.7	34.3	-6.5	4.8
República Dominicana	71	77	82	73	3.3	-31.5	8.9	6.9	-11.0	-26.7
Uruguay	88	89	93	87	-11.6	-0.1	0.9	4.0	-5.8	-12.7

Fuente: CEPAL.

^a Estimaciones preliminares sujetas a revisión.

Cuadro 10

AMERICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION

(Dólares a precios corrientes)

Producto	Promedios anuales					Tasas de crecimiento			
	1970-1980	1982	1983	1984	1985 ^a	1982	1983	1984	1985 ^a
Azúcar cruda ^b	12.8	8.4	8.5	5.2	3.8	-50.3	1.2	-38.8	-26.9
Café (suave) ^b	121.8	148.6	141.6	147.3	147.8	2.3	-4.7	4.0	0.3
Cacao ^b	86.3	79.0	96.1	108.7	101.5	-16.1	21.6	13.1	-6.6
Bananas ^b	11.8	18.4	20.4	19.0	19.1	-4.2	10.9	-6.9	0.5
Trigo ^c	125.1	162.0	158.0	153.0	138.0	-9.0	-2.5	-3.2	-9.8
Maíz ^c	127.5	137.4	162.2	167.3	135.1	-24.1	18.0	3.1	-19.2
Carne de vacuno ^b	82.2	108.4	110.7	102.6	97.4	-3.4	2.1	-7.3	-5.1
Harina de pescado ^c	354.7	353.0	453.0	373.0	275.0	-24.6	28.3	-17.7	-26.3
Soya ^c	232.4	245.0	282.0	282.0	228.0	-14.9	15.1	-	-19.1
Algodón ^b	61.2	72.8	84.8	80.3	63.8	-14.7	16.5	-5.3	-20.5
Lana ^b	131.5	154.6	144.0	141.6	133.9	-13.2	-6.9	-1.7	-5.4
Cobre ^b	69.6	67.2	72.2	62.5	64.6	-14.9	7.4	-13.4	3.4
Estaño ^d	3.9	5.8	5.9	5.6	5.4	-9.4	1.7	-5.1	-3.6
Mineral de hierro ^c	18.3	27.1	25.2	23.8	22.9	4.6	-7.0	-5.6	-3.8
Plomo ^b	25.3	24.8	19.3	20.1	17.7	-24.8	-22.2	4.1	-11.9
Zinc ^b	29.7	33.8	34.7	40.6	35.6	-12.0	2.7	17.0	-12.3
Bauxita ^c	103.5	208.3	179.5	165.0	164.3 ^e	-3.7	-13.8	-8.1	-0.4
Petróleo crudo ^f									
Arabia Saudita	10.0	33.5	29.3	28.5	27.9 ^g	3.1	-12.5	-2.7	-2.1
Venezuela	10.1	32.0	28.1	27.0	26.9 ^h	0.0	-12.2	-3.9	-0.4

Fuente: UNCTAD, Boletín Mensual de Precios de Productos Básicos, Suplementos 1960-1980 y noviembre 1985; Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales. Anuarios 1981 y diciembre 1985.

Nota: Azúcar cruda, fob puertos del Caribe, para su exportación al mercado libre. Café, arábica suave colombianas, ex-dock Nueva York. Cacao en grano, promedio de precios diarios (futuros), Nueva York/Londres. Bananos de Centroamérica, cif Hamburgo. Algodón, mexicano M 1-3/32", cif Europa del Norte. Lana, limpia, peinada, calidad 50's Reino Unido. Carne de vacuno, congelada y deshuesada, todo origen, puertos de los Estados Unidos. Harina de pescado, todo origen, 64-65 por ciento de proteínas, cif Hamburgo. Trigo, Estados Unidos, N° 2, Hard Red Winter, fob. Maíz, Argentina, cif puertos del Mar del Norte. Soya, Estados Unidos, N° 2, amarilla, a granel, cif Rotterdam. Cobre, estaño, plomo y zinc, cotizaciones al contado en la Bolsa de Metales de Londres. Mineral de hierro, Canadá, C.64% Fe, cif puertos del Mar del Norte. Bauxita, Guyana, (Baltimore). Petróleo, Venezuela (Tía Juana).

^aPromedio enero-octubre. ^bCentavos de dólar por libra. ^cDólares por tonelada métrica. ^dDólares por libra. ^ePromedio enero-marzo. ^fDólares por barril. ^gPromedio enero-septiembre. ^hPromedio enero-julio.

Cuadro 11

AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

(Índices 1980 = 100, tasas de crecimiento y variación porcentual)

País	Índices				Tasas de crecimiento					Variación acumulada 1980/1985 ^a
	1982	1983	1984	1985 ^a	1981	1982	1983	1984	1985 ^a	
América Latina	93	98	109	104	0.3	-7.5	5.2	11.6	-4.6	3.9
Países exportadores de petróleo										
Bolivia	96	98	104	95	1.0	-5.0	1.6	6.7	-8.7	-5.0
Ecuador	88	83	77	63	-5.2	-7.3	-5.7	-6.9	-18.4	-37.0
México	86	88	96	103	-6.2	-7.9	2.2	9.1	6.7	2.8
Perú	119	133	139	124	15.5	3.3	11.5	4.1	-10.8	23.6
Venezuela	77	68	70	67	-22.7	-0.5	-11.3	2.2	-3.3	32.6
Venezuela	82	77	85	77	-6.2	-13.0	-5.9	10.4	-9.1	23.1
Países no exportadores de petróleo										
Argentina	90	96	112	111	6.7	-16.1	7.6	16.4	-1.1	10.9
Brasil	100	111	118	122	17.8	-15.1	10.7	6.7	3.2	21.9
Colombia	94	108	139	133	4.0	-10.1	15.7	28.4	-4.2	33.1
Costa Rica	77	78	111	123	-25.4	3.1	1.8	41.6	10.6	22.6
Chile	95	92	97	94	-1.4	-3.7	-3.2	5.3	-3.3	-6.3
El Salvador	80	89	83	83	-24.0	4.7	11.3	-6.6	0.6	-16.8
Guatemala	62	64	64	63	-24.9	-16.9	2.7	0.5	-2.8	-37.4
Haití	69	63	63	64	-18.8	-14.8	-9.5	1.3	0.2	-36.5
Honduras	73	76	80	82	-32.7	8.2	4.5	4.9	2.5	-18.2
Nicaragua	74	77	82	88	-12.9	-14.7	3.9	6.0	7.8	-11.8
Panamá	83	84	77	70	8.6	-23.9	1.7	-8.8	-9.1	-30.4
Paraguay	96	66	66	68	8.7	-11.7	-31.1	-0.8	2.9	-32.5
República Dominicana	92	79	97	116	-3.7	-4.4	-14.4	23.0	20.0	16.4
Uruguay	75	78	87	79	18.8	-36.8	4.3	10.4	-8.8	-21.1
Uruguay	115	115	94	88	4.9	9.2	0.3	-18.2	-6.0	-11.7

Fuente: CEPAL.

^aEstimaciones preliminares sujetas a revisión.

Cuadro 12

AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL

(Millones de dólares)

País	Exportaciones de bienes fob			Importaciones de bienes fob			Balance de bienes		
	1983	1984	1985 ^a	1983	1984	1985 ^a	1983	1984	1985 ^a
América Latina	87 475	97 510	91 930	55 951	58 752	57 620	31 524	38 758	34 310
Países exportadores de petróleo	43 028	46 388	42 120	19 566	23 284	24 120	23 462	23 104	18 000
Bolivia	755	724	580	473	412	430	282	312	150
Ecuador	2 366	2 622	2 770	1 408	1 567	1 730	957	1 055	1 040
México	22 320	24 042	21 500	8 553	11 287	13 500	13 767	12 755	8 000
Perú	3 017	3 149	2 970	2 723	2 141	1 860	294	1 008	1 110
Venezuela	14 571	15 851	14 300	6 409	7 877	6 600	8 162	7 974	7 700
Países no exportadores de petróleo	44 447	51 122	49 810	36 385	35 468	33 500	8 062	15 654	16 310
Argentina	7 834	8 072	8 300	4 123	4 132	3 680	3 711	3 940	4 620
Brasil	21 906	27 050	25 200	15 434	13 936	12 800	6 472	13 114	12 400
Colombia	2 970	4 310	4 690	4 464	3 980	4 000	-1 494	330	690
Costa Rica	863	933	910	898	989	1 100	-35	-56	-190
Chile	3 827	3 650	3 640	2 818	3 357	2 930	1 009	293	710
El Salvador	736	758	740	831	872	910	-95	-114	-170
Guatemala	1 092	1 131	1 130	1 056	1 183	1 040	36	-52	90
Haití	186	199	200	324	325	320	-138	-126	-120
Honduras	694	766	820	761	844	930	-67	-78	-110
Nicaragua	428	393	370	778	775	750	-350	-382	-380
Panamá	1 644	1 683	1 730	2 325	2 478	2 590	-681	-795	-860
Paraguay	326	361	430	551	649	620	-225	-288	-190
República Dominicana	785	891	800	1 282	1 215	1 090	-497	-324	-290
Uruguay	1 156	925	850	740	733	740	416	192	110

Fuente: 1983, 1984: Fondo Monetario Internacional; las cifras para 1984 de República Dominicana, El Salvador, Honduras y Nicaragua son estimaciones de la CEPAL.
^aCEPAL, estimaciones preliminares sujetas a revisión. Las cifras fueron redondeadas a la decena más próxima.

Cuadro 13

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

País	Pagos netos de servicios ^a			Pagos netos de utilidades e intereses			Balance en cuenta corriente ^c			Movimiento neto de capitales ^d			Balance global ^e		
	1983	1984	1985 ^b	1983	1984	1985 ^b	1983	1984	1985 ^b	1983	1984	1985 ^b	1983	1984	1985 ^b
América Latina	5 349	4 500	4 390	34 187	36 050	35 090	-7 409	-1 027	-4 410	2 998	10 303	4 710	-4 411	9 276	300
Países exportadores de petróleo	1 485	1 469	1 900	13 788	13 898	13 010	8 167	7 787	3 150	-5 738	-3 689	-4 430	2 429	4 098	-1 280
Bolivia	120	144	140	418	434	430	-216	-238	-370	232	465	400	16	227	30
Ecuador	347	441	340	738	882	840	-128	-268	-140	238	187	150	110	-81	10
México	-647	-1 089	-300	9 386	10 312	9 000	5 151	3 704	-550	-3 118	-1 570	-2 850	2 033	2 134	-3 400
Perú	254	220	110	1 133	1 198	1 220	-1 091	-412	-230	1 026	662	450	-65	250	220
Venezuela	1 411	1 753	1 610	2 113	1 072	1 520	4 451	5 001	4 440	-4 116	-3 433	-2 580	335	1 568	1 860
Países no exportadores de petróleo	3 864	3 031	2 490	20 399	22 152	22 080	-15 576	-8 814	-7 560	8 736	13 992	9 140	-6 840	5 178	1 580
Argentina	761	771	720	5 405	5 714	5 510	-2 440	-2 542	-1 600	-33	2 686	2 700	-2 473	144	1 100
Brasil	2 407	1 749	1 710	11 012	11 481	11 540	-6 842	43	-700	4 943	5 367	1 500	-1 899	5 410	800
Colombia	496	551	400	918	1 203	1 380	-2 763	-1 245	-940	922	941	885	-1 841	-304	-55
Costa Rica	-27	-13	-110	334	323	330	-320	-342	-380	367	271	460	47	-71	80
Chile	471	497	270	1 703	1 955	1 820	-1 116	-2 118	-1 350	600	2 210	1 230	-516	92	-120
El Salvador	82	89	100	131	176	180	-256	-309	-370	280	316	410	24	7	40
Guatemala	177	153	130	113	205	210	-225	-383	-220	276	397	160	51	14	-60
Haití	70	81	80	14	18	20	-177	-182	-160	144	154	170	-33	-28	10
Honduras	54	61	60	149	184	200	-260	-311	-350	213	301	360	-47	-10	10
Nicaragua	112	92	90	61	45	70	-519	-517	-560	586	539	580	67	22	20
Panamá	-756	-716	-730	-79	85	110	95	-227	-300	-108	141	200	-13	-86	-100
Paraguay	-25	-39	-10	53	74	60	-252	-320	-230	255	305	70	3	-15	-160
República Dominicana	-158	-209	-190	297	327	300	-441	-237	-200	302	325	290	-139	88	90
Uruguay	200	-36	-30	288	362	350	-60	-124	-200	-11	39	125	-71	-85	-75

Fuente: 1983, 1984: Fondo Monetario Internacional; las cifras para 1984 de República Dominicana, El Salvador, Honduras y Nicaragua son estimaciones de la CEPAL, sobre la base de fuentes nacionales.

^aExcluye pagos netos de utilidades e intereses. ^bEstimaciones preliminares de la CEPAL sujetas a revisión. Las cifras fueron redondeadas a la decena más próxima. ^cIncluye transferencias unilaterales privadas netas. ^dIncluye capital a largo y corto plazo, transferencias unilaterales oficiales y errores y omisiones. ^eCorresponde a la variación de las reservas internacionales (con signo contrario) más los asientos de contrapartida.

Cuadro 14

AMERICA LATINA: INGRESO NETO DE CAPITALES Y TRANSFERENCIAS DE RECURSOS

(Miles de millones de dólares y porcentajes)

Año	Ingresos netos de capitales	Pagos netos de utilidades e intereses	Transferencias de recursos (3)=(1)-(2)	Exportaciones de bienes y servicios	Transferencias de recursos/ exportaciones de bienes y servicios ^a (5)=(3)/(4)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1973	7.9	4.2	3.7	28.9	12.8
1974	11.4	5.0	6.4	43.6	14.7
1975	14.2	5.5	8.7	41.1	21.2
1976	17.8	6.8	11.0	47.3	23.3
1977	17.1	8.2	8.9	55.9	15.9
1978	26.1	10.2	15.9	61.3	25.9
1979	29.0	13.6	15.4	82.0	18.8
1980	29.5	17.9	11.6	107.6	10.8
1981	37.3	27.1	10.2	116.1	8.8
1982	19.8	38.7	-18.9	103.2	-18.3
1983	3.0	34.2	-31.2	102.4	-30.5
1984	10.3	36.1	-25.8	113.9	-22.7
1985 ^b	4.7	35.1	-30.4	108.0	-28.1

Fuente: 1973-1984: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1985: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.^aEn porcentajes. ^bEstimaciones preliminares sujetas a revisión.

Cuadro 15

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA TOTAL DESEMBOLSADA

(Saldos a fines del año, en millones de dólares)

País	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^a
América Latina	150 893	181 957	222 497	277 701	318 430^b	344 030^b	360 410^b	368 000^b
Países exportadores de petróleo	64 390	77 585	93 675	121 233	138 436^b	147 534^b	151 100^b	152 240^b
Bolivia ^c	1 762	1 941	2 220	2 450	2 373	2 780	2 797	3 190
Ecuador	2 975	3 554	4 652	5 868	6 187	6 712	6 949	7 300
México	33 946	39 685	50 700	74 900	88 300 ^{bd}	92 100 ^{bd}	96 700 ^{bd}	97 700 ^{bd}
Perú	9 324	9 334	9 594	9 638	11 097	12 442	13 364	13 750
Venezuela ^c	16 383	23 071	26 509	28 377	30 479	33 500	31 290	30 300
Países no exportadores de petróleo	86 503	104 372	128 822	156 468	179 994	196 496	209 310	215 760
Argentina	12 496	19 034	27 162	35 671	43 634	46 500	47 800	50 000
Brasil ^f	52 285	58 907	68 354	78 580	87 580	96 500	102 039	101 930
Colombia	4 247	5 222	6 300	7 885	9 410	10 405	11 550	13 350
Costa Rica	1 870	2 233	3 183	3 360	3 497	3 848	4 113	4 240
Chile ^g	6 664	8 484	11 084	15 542	17 153	17 431	18 946	19 580
El Salvador	986	939	1 176	1 471	1 710	1 891	1 968	2 100
Guatemala	821	934	1 053	1 385	1 802	2 019	2 189	2 450
Haití ^c	210	248	290	372	410	551	607	650
Honduras	971	1 180	1 510	1 708	1 842	2 017	2 260	2 440
Nicaragua ^c	961	1 136	1 588	2 200	2 730	3 324	3 900	4 370
Panamá	1 774 ^c	2 078 ^c	2 266 ^c	2 379 ^c	2 820 ^c	3 392 ^c	4 979	5 140
Paraguay	669	733	861	949	1 204	1 469	1 654	1 850
República Dominicana	1 309	1 565	1 839	1 837	1 947	2 560	2 617	2 760
Uruguay	1 240	1 679	2 156	3 129	4 255	4 589	4 688	4 900

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial; Brasil y Venezuela: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de Pagos Internacionales.

^aCifras preliminares. ^bCifras no comparables con las de los años anteriores a 1982, debido a la inclusión de la deuda de los bancos comerciales de México. ^cCorresponde a la deuda pública. ^dIncluye la deuda de bancos comerciales. Estimaciones sobre la base de información proporcionada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. ^eIncluye la deuda pública más la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. ^fIncluye la deuda total de mediano y largo plazo más la deuda de corto plazo con las instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. 1984 y 1985, sobre la base de informaciones oficiales. ^gDeuda de corto, mediano y largo plazo, excluyendo la deuda con el FMI y créditos de corto plazo para operaciones de comercio exterior.

Cuadro 16

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LOS INTERESES TOTALES PAGADOS Y
LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS^a**

(Porcentajes)

País	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^b
América Latina	15.5	17.4	19.9	27.6	40.5	35.9	35.7	36.0
Países exportadores de petróleo	16.0	15.7	16.6	22.6	35.1	32.4	32.2	32.0
Bolivia	13.7	18.1	24.5	32.1	43.5	44.4	63.1	60.0
Ecuador	10.3	13.6	18.2	24.3	30.1	27.4	27.8	24.5
México	24.0	24.8	23.3	29.0	46.0	39.3	40.2	37.0
Perú	21.2	14.7	16.0	24.1	25.1	29.8	34.0	34.5
Venezuela	7.2	6.9	8.1	12.7	21.0	21.6	17.5	22.5
Países no exportadores de petróleo	15.1	18.8	23.1	32.7	45.2	39.4	38.7	40.0
Argentina	9.6	12.8	22.0	35.5	53.6	58.4	58.7	54.5
Brasil	24.5	31.5	34.1	40.4	57.1	43.5	38.7	43.5
Colombia	7.7	10.1	11.8	21.8	25.8	26.5	23.6	23.0
Costa Rica	9.9	12.8	18.0	28.0	36.1	32.8	30.7	28.0
Chile	17.0	16.5	19.3	38.8	49.5	39.4	50.0	46.5
El Salvador	5.1	5.3	5.9	7.9	11.9	12.3	13.2	14.0
Guatemala	3.6	3.1	5.3	7.5	7.8	8.7	8.9	11.5
Haití	2.8	3.3	2.0	2.5	2.2	2.4	5.3	5.0
Honduras	8.2	8.6	10.6	14.5	22.4	16.4	17.1	17.0
Nicaragua	9.3	9.7	17.8	22.2	32.2	14.3	11.7	17.0
Paraguay	8.5	10.7	14.3	16.4	15.6	16.4	14.3	13.0
República Dominicana	14.0	14.4	14.7	20.2	22.6	24.5	19.7	18.5
Uruguay	10.4	9.0	11.0	12.9	22.4	24.8	33.8	35.5

Fuente: 1978-1984: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional; 1985: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aLos intereses incluyen los correspondientes a la deuda de corto plazo.

^bEstimaciones preliminares sujetas a revisión.

Cuadro 17

**AMERICA LATINA: REPROGRAMACION DE LA DEUDA EXTERNA
CON LA BANCA PRIVADA: 1982/1985^a**

(Millones de dólares)

País	Primera ronda 1982/1983			Segunda ronda 1983/1984			Tercera ronda 1984/1985		
	Vencimientos		Nuevos créditos	Vencimientos		Nuevos créditos	Vencimientos ^b		Nuevos créditos
	Monto	Años	Monto	Monto	Años	Monto	Monto	Años	Monto
Argentina	13 000	sep. 82-83 ^c	1 500	-	-	-	13 500	82-85	4 200
Brasil	4 800	83	4 400	5 400	84	6 500
Costa Rica	650	82-84	225	-	-	-	280	85-86	75
Cuba	130	sep. 82-83	-	103	84	-	82	85	-
Chile	3 424	83-84	1 300	-	-	780	5 932	85-87	714; 371 ^d
Ecuador	1 970	nov. 82-83	431	900	84	-	4 630	85-89	200
Honduras	121	82-84	-	-	-	-	220	85-86	-
México	23 700	ago. 82-84	5 000	12 000 ^e	ago. 82-84	3 800	48 700	85-90	-
Panamá	180	83	100	-	-	-	603	85-86	60
Perú	400	83	450	662	84-jul. 85	-
República Dominicana	568 ^f	82-83 ^c	-	-	-	-	790	82-85	-
Uruguay	630	83-84	240	-	-	-	1 600	85-89	...
Venezuela	-	-	-	-	-	-	21 200	83-88	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^aPara cada ronda la primera columna se refiere al monto de amortizaciones reprogramadas, la segunda a los años de vencimientos reestructurados y la tercera a los créditos adicionales concedidos por la banca privada como parte integral de dicha reestructuración. El cuadro no incluye información sobre la mantención de líneas de créditos de corto plazo y los créditos de enlace autorizados por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, el Banco de Pagos Internacionales, etc.

^bEn algunos casos se incorporan vencimientos ya reprogramados en 1982/1983. ^cEl acuerdo nunca fue firmado y los vencimientos se incluyeron en el nuevo acuerdo de 1984/1985. ^dLos valores corresponden a 1985 y 1986, respectivamente. Incluyen 150 millones de dólares avalados por el Banco Mundial. ^eObligaciones del sector privado.

Cuadro 18

**AMERICA LATINA: CONDICIONES DE LA REPROGRAMACION DE LA DEUDA EXTERNA
CON LA BANCA PRIVADA: 1982/1985^a**

País	Primera ronda 1982/1983			Segunda ronda 1983/1984			Tercera ronda 1984/1985		
	Margen sobre la LIBOR (%)	Plazo (años)	Comi- siones ^a	Margen sobre la LIBOR (%)	Plazo (años)	Comi- siones ^a	Margen sobre la LIBOR (%)	Plazo (años)	Comi- siones ^a
Argentina	2.16 ^b	6.8 ^b	1.25 ^b	-	-	-	1.44	11.5	0.15
Brasil	2.32	8.0	1.50	2.00	9.0	1.00
Costa Rica	2.25	8.0	1.00	-	-	-	1.66	9.4	1.00
Cuba	2.25	7.0	1.25	1.88	9.0	0.88	1.50	10.0	0.38
Chile	2.16	7.0	1.25	1.75	9.0	0.63	1.42	12.0	0.08
Ecuador	2.28	6.7	1.25	1.75	9.0	0.88	1.39	11.9	-
Honduras	2.38	7.0	1.38	-	-	-	1.58	11.0	0.88
México	1.95	7.6	1.05	1.50	10.0	0.63	1.13	14.0	-
Panamá	2.25	6.0	1.50	-	-	-	1.40	11.7	0.05
Perú	2.25	8.0	1.25	1.75 ^c	9.0 ^c	0.75 ^c
República Dominicana	2.25 ^b	6.0 ^b	1.25 ^b	-	-	-	1.38	13.0	-
Uruguay	2.25	6.0	1.41	-	-	-	1.38	12.0	-
Venezuela	-	-	-	-	-	-	1.13	12.5	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales de los países y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

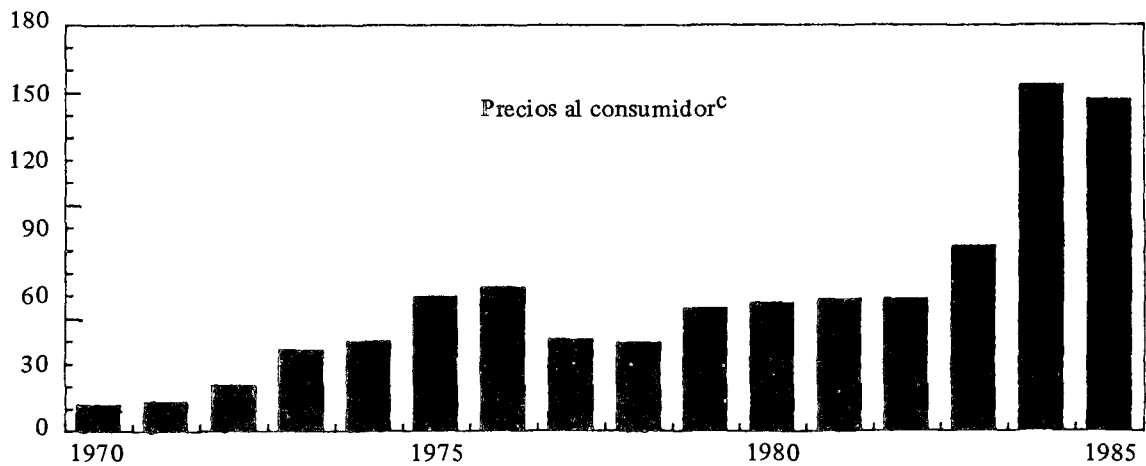
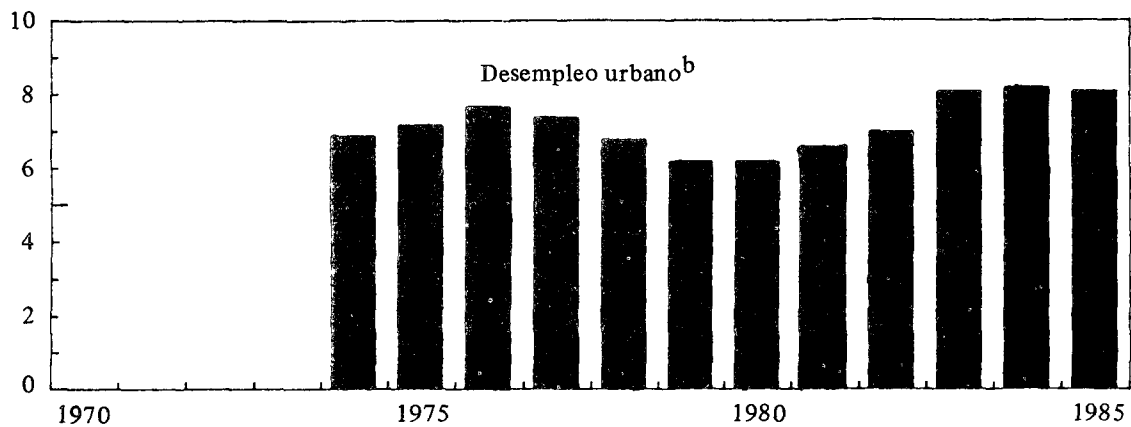
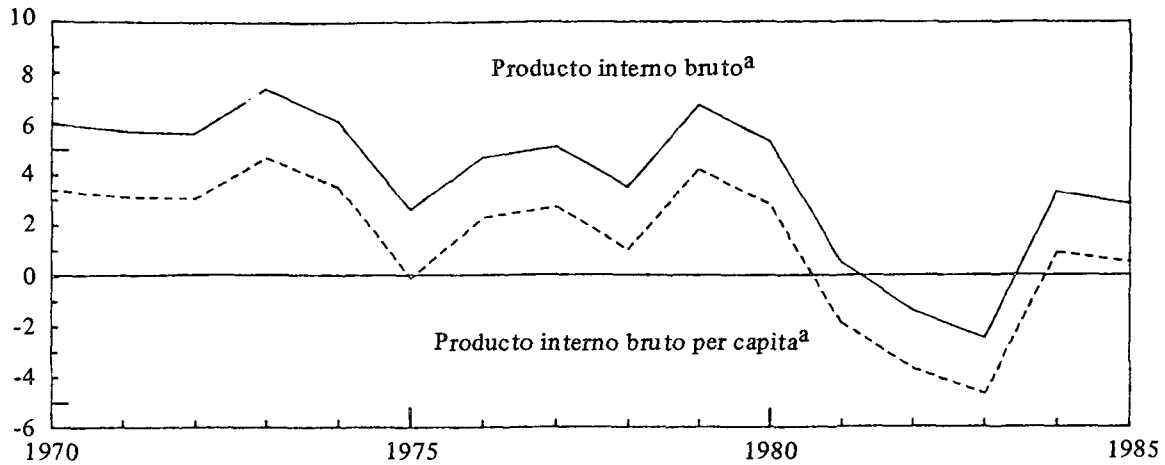
^aCalculados como porcentaje del monto total de la transacción y pagados una sola vez al firmar los contratos crediticios. Cada columna representa las condiciones acordadas con la banca para los vencimientos reprogramados y/o los créditos nuevos. Cuando el país negoció tanto una reprogramación de vencimientos como el otorgamiento de recursos frescos, la cifra representa un promedio ponderado de los dos elementos.

^bEste acuerdo nunca entró en vigencia. Los vencimientos correspondientes

finalmente fueron incorporados en el convenio que formó parte de la tercera ronda.

^cEste convenio no se ha finiquitado.

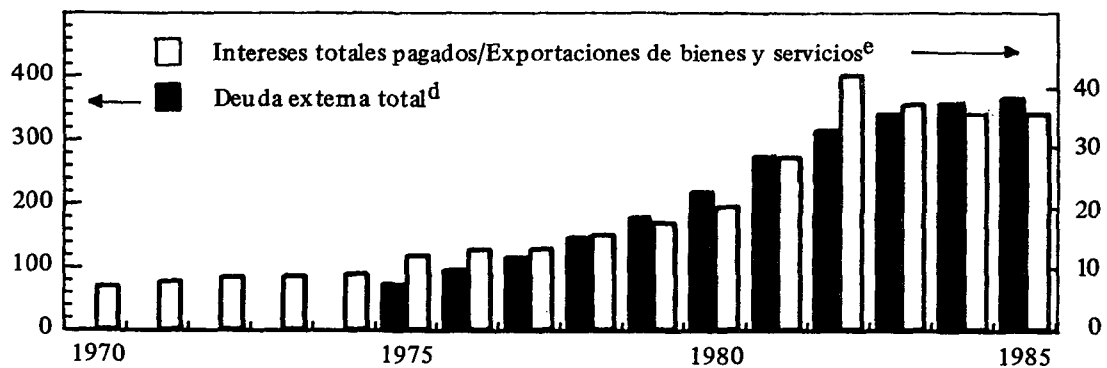
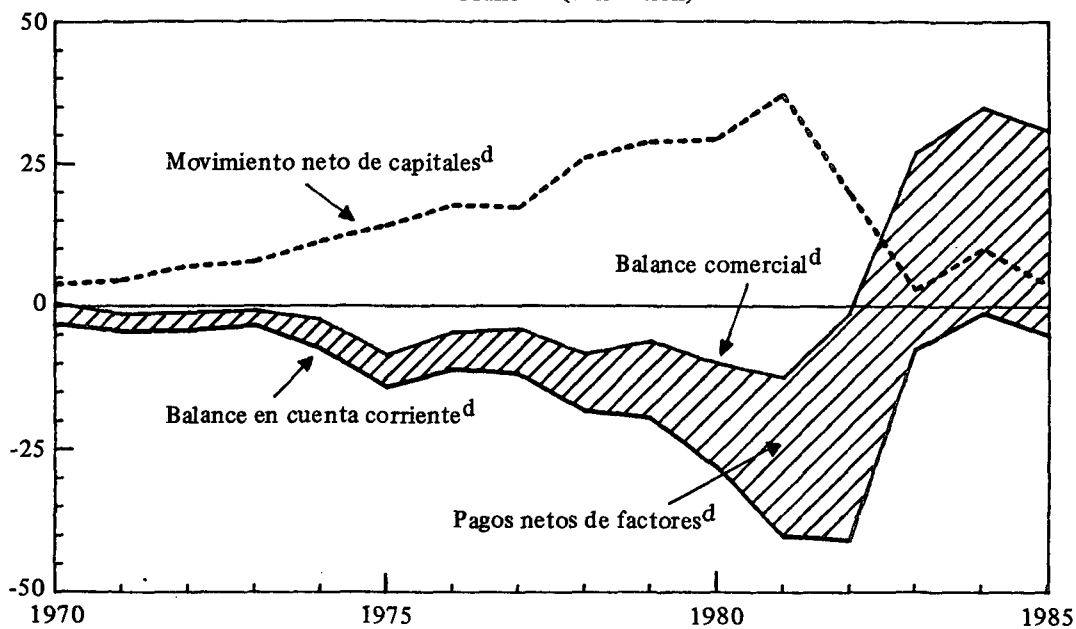
Gráfico 1
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aTasa anual de crecimiento. ^b1970-1984: Tasa anual media ponderada de 18 ciudades incluidas en las 25 ciudades más pobladas de América Latina; 1985: Tasa anual media ponderada de las ciudades mencionadas en el gráfico 3. ^cVariación porcentual de diciembre a diciembre. Excluye Bolivia.

Gráfico 1 (conclusión)



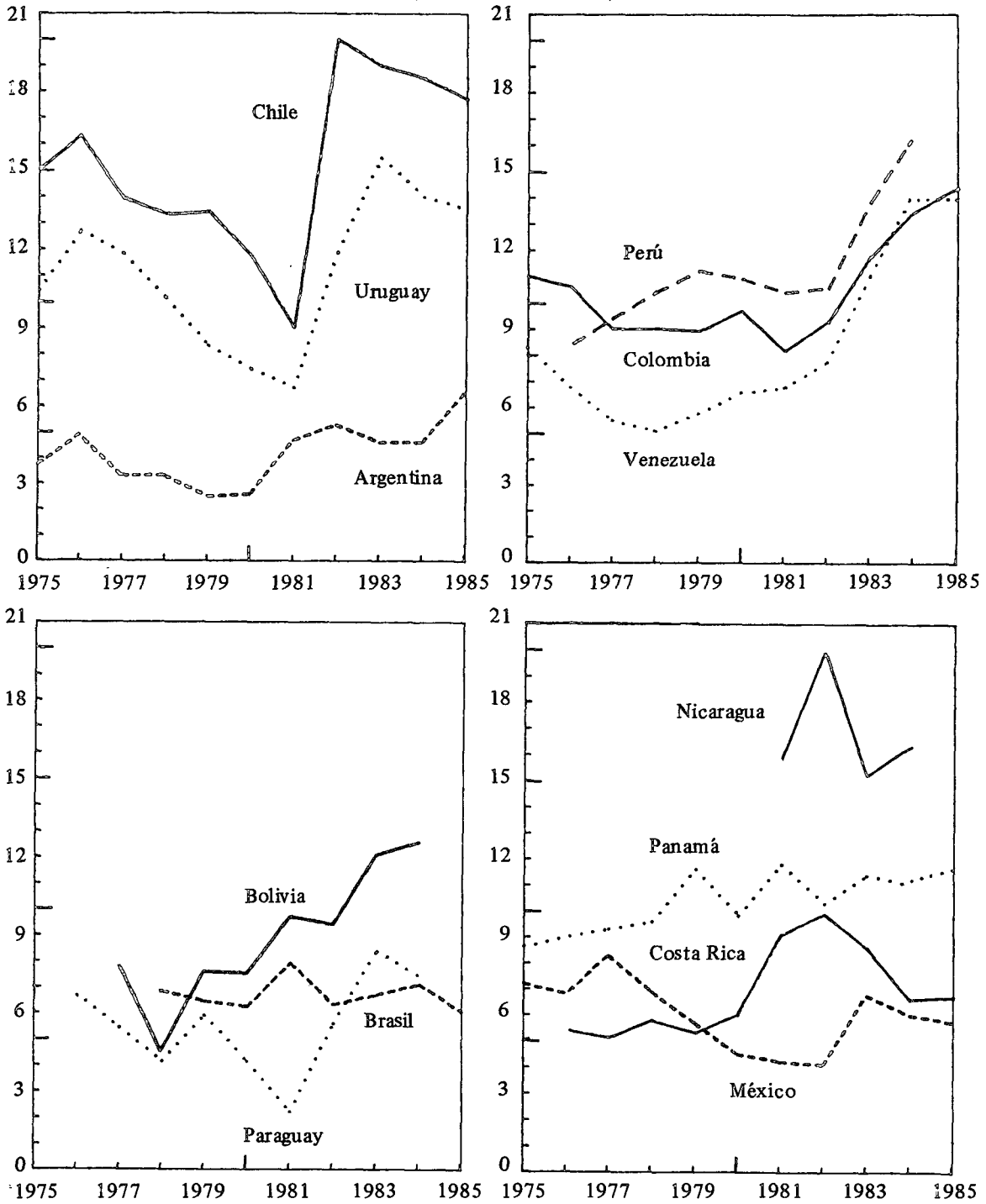
^dMiles de millones de dólares.

^ePorcentajes.

Gráfico 2

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLEO URBANO

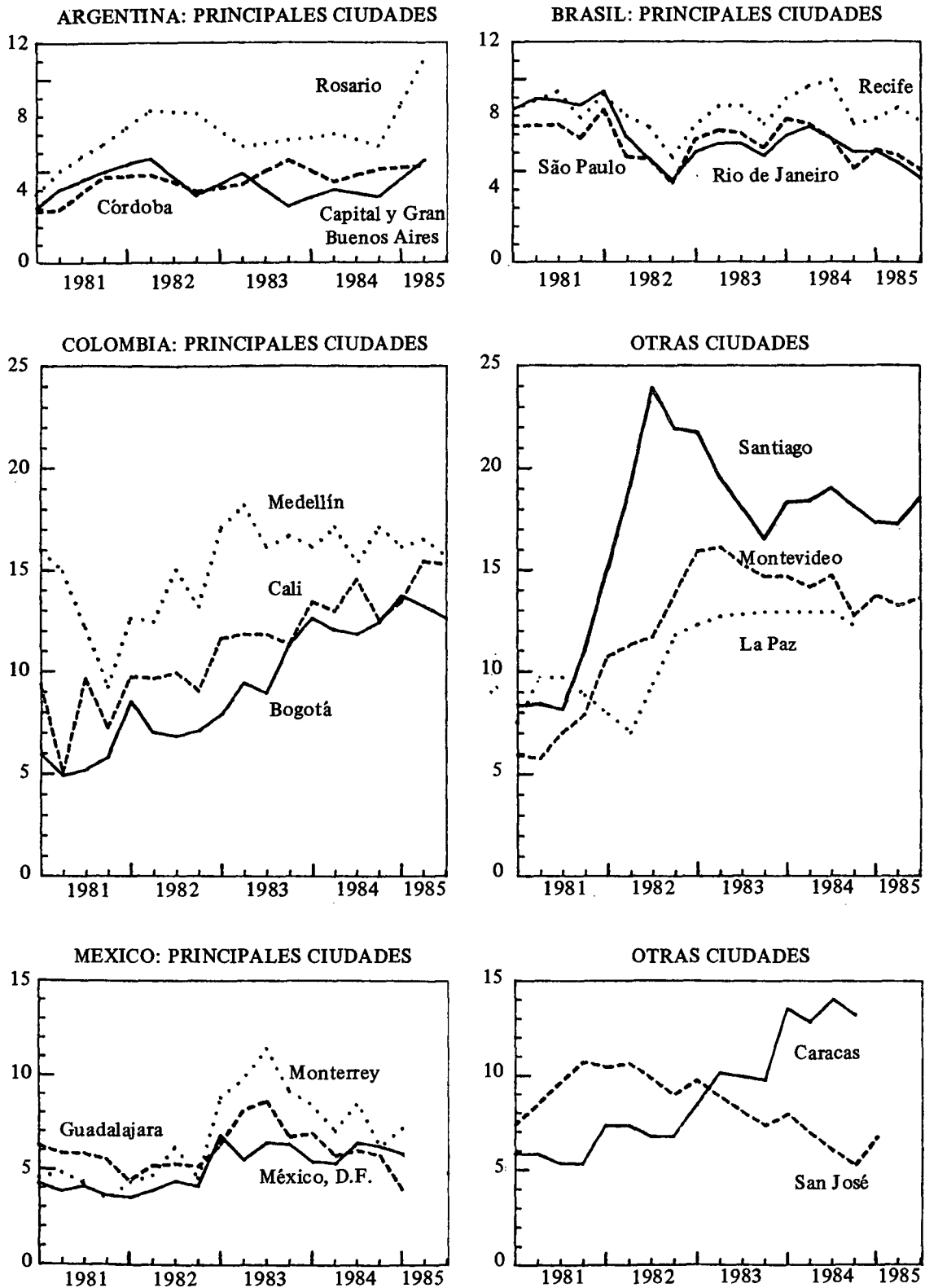
(Tasas anuales medias)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 3

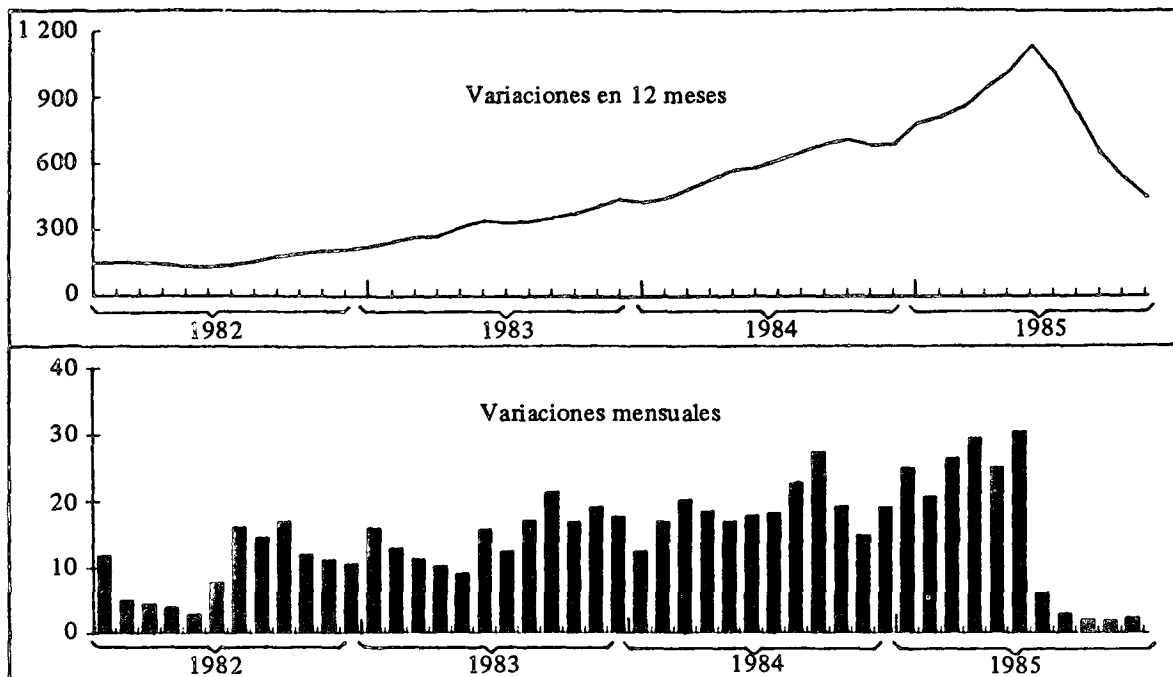
AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLEO EN ALGUNAS CIUDADES PRINCIPALES



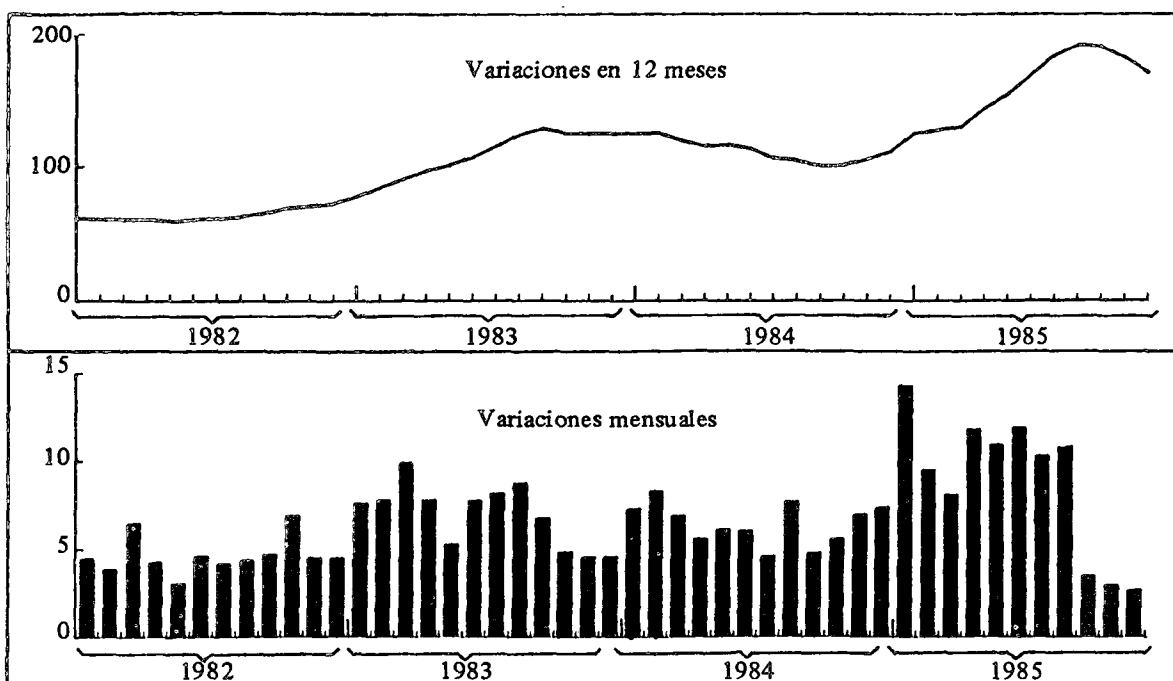
Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 4
INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ARGENTINA Y PERU

ARGENTINA

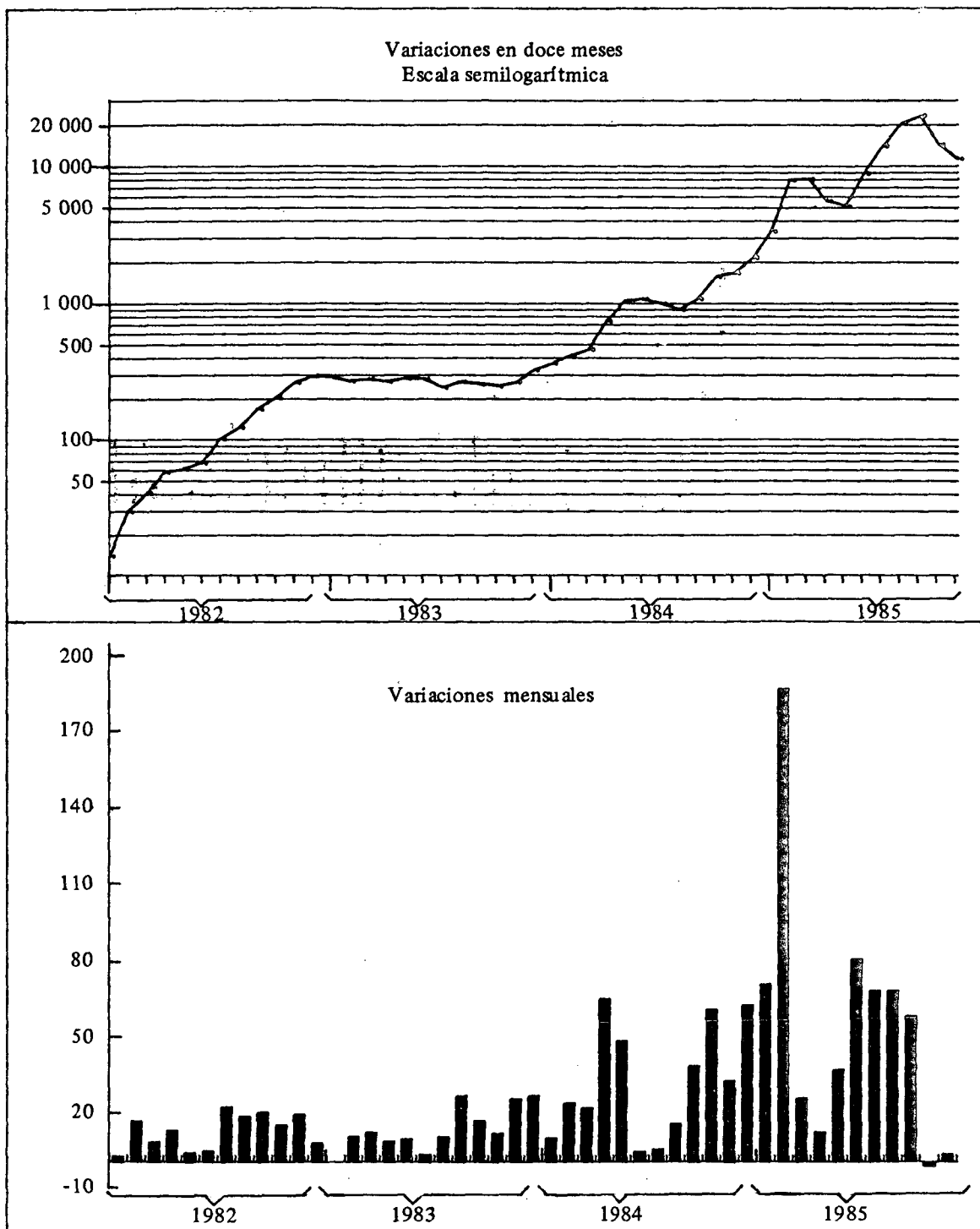


PERU



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

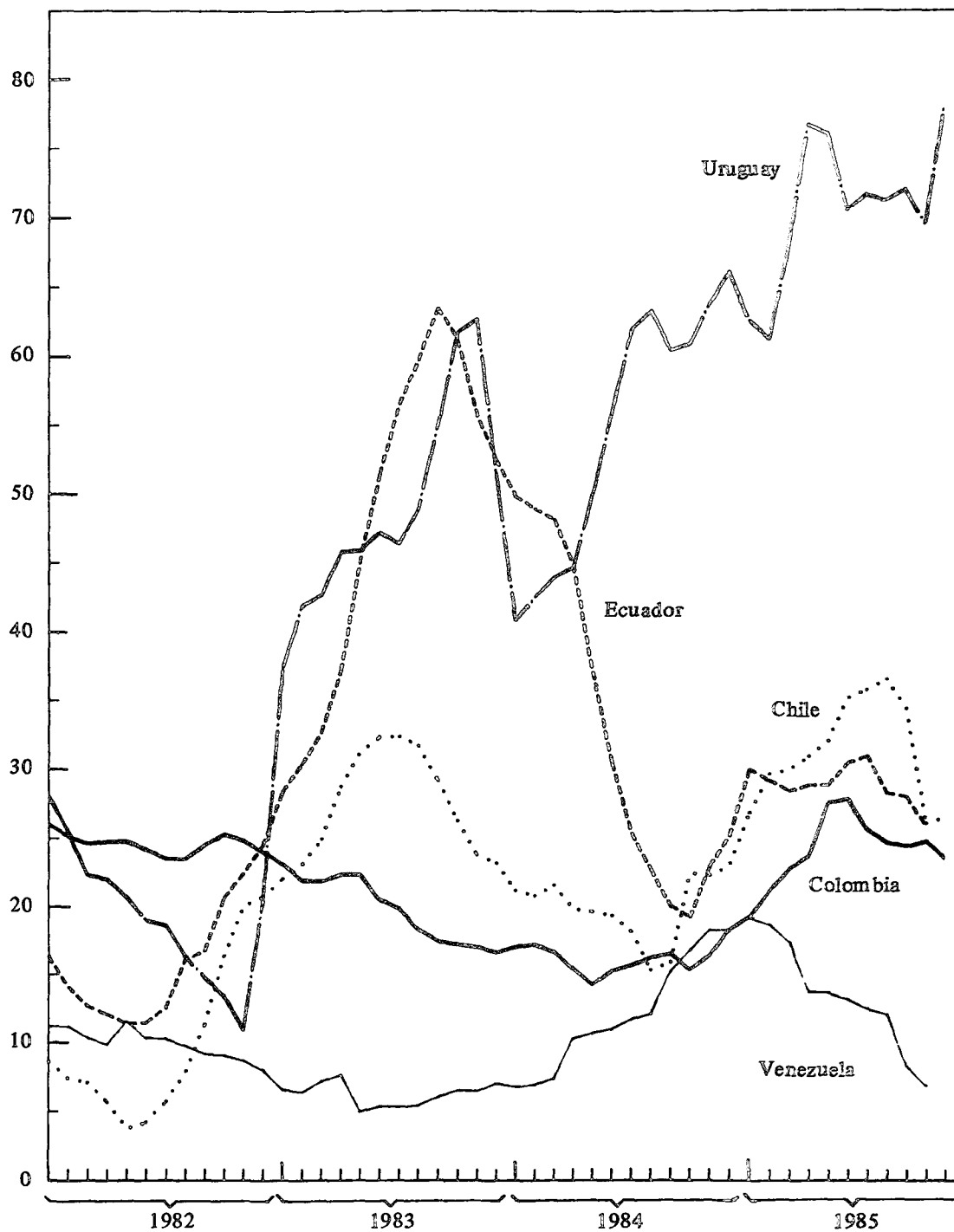
Gráfico 5
BOLIVIA: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 6

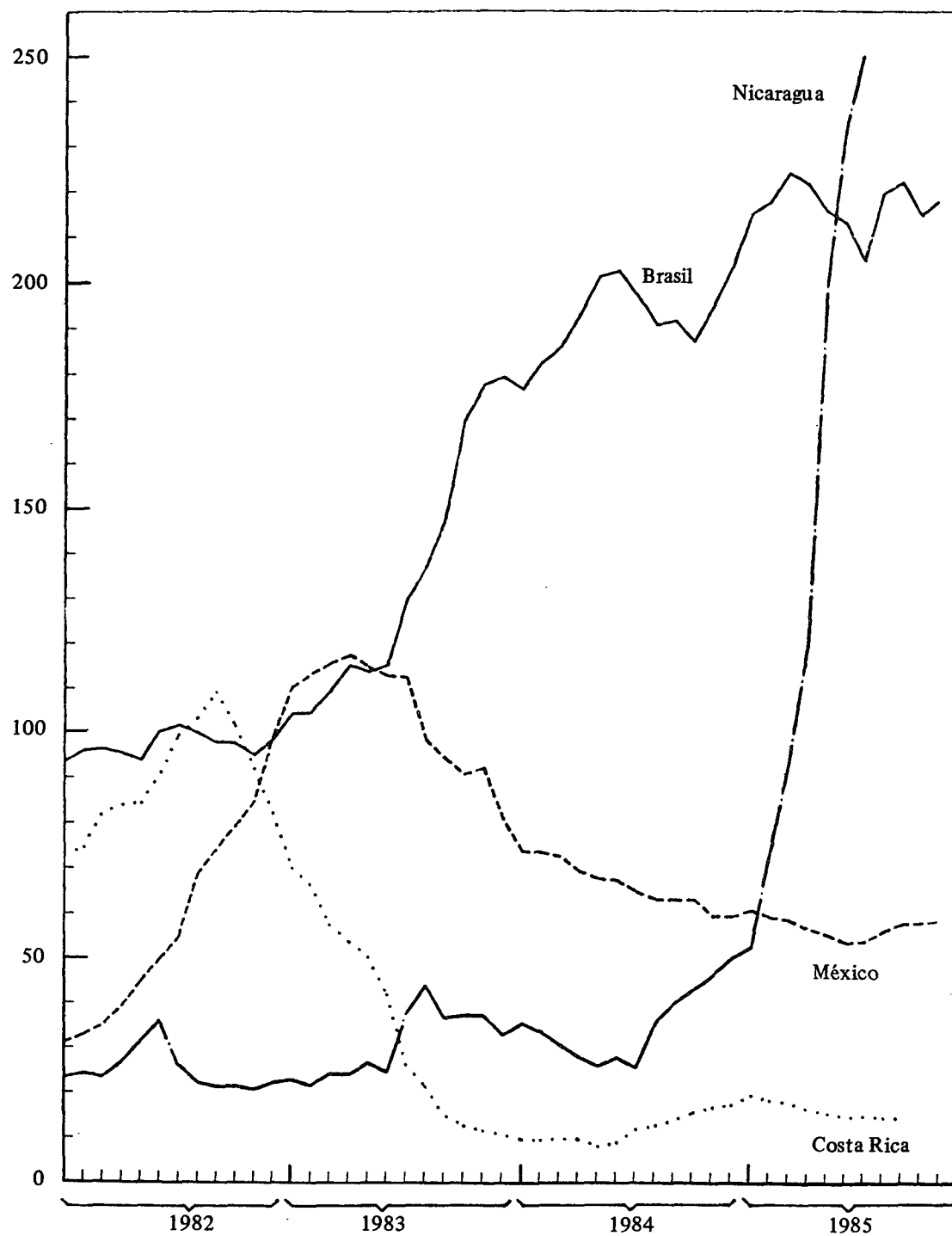
AMERICA LATINA: VARIACIONES EN DOCE MESES DEL INDICE DE
PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

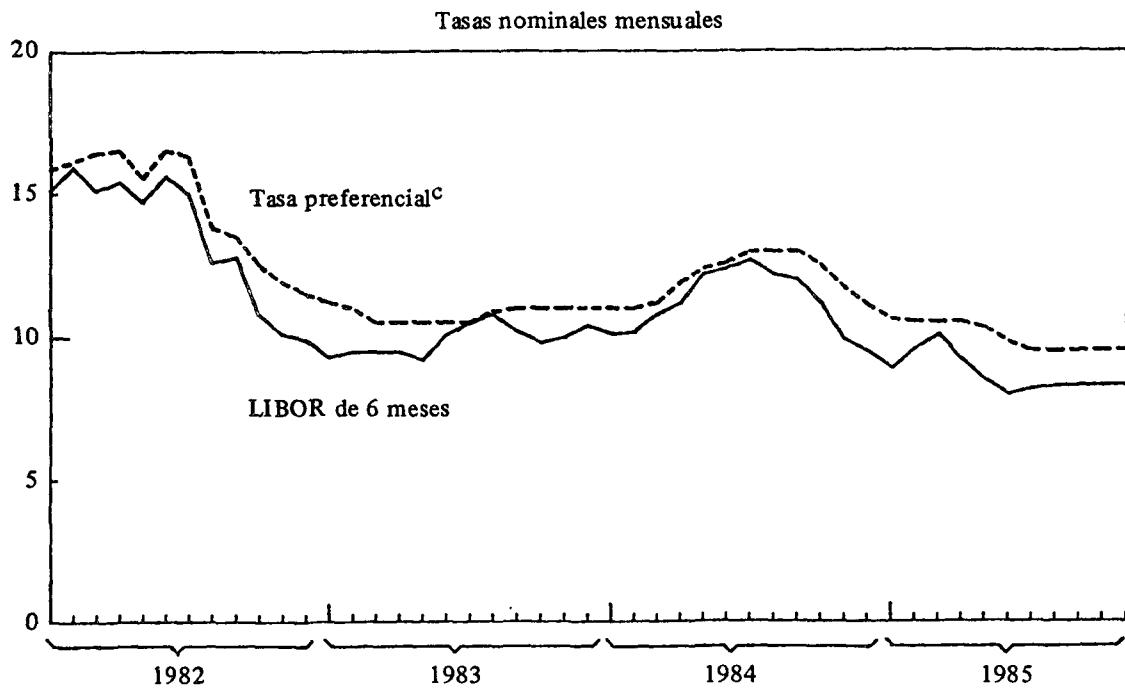
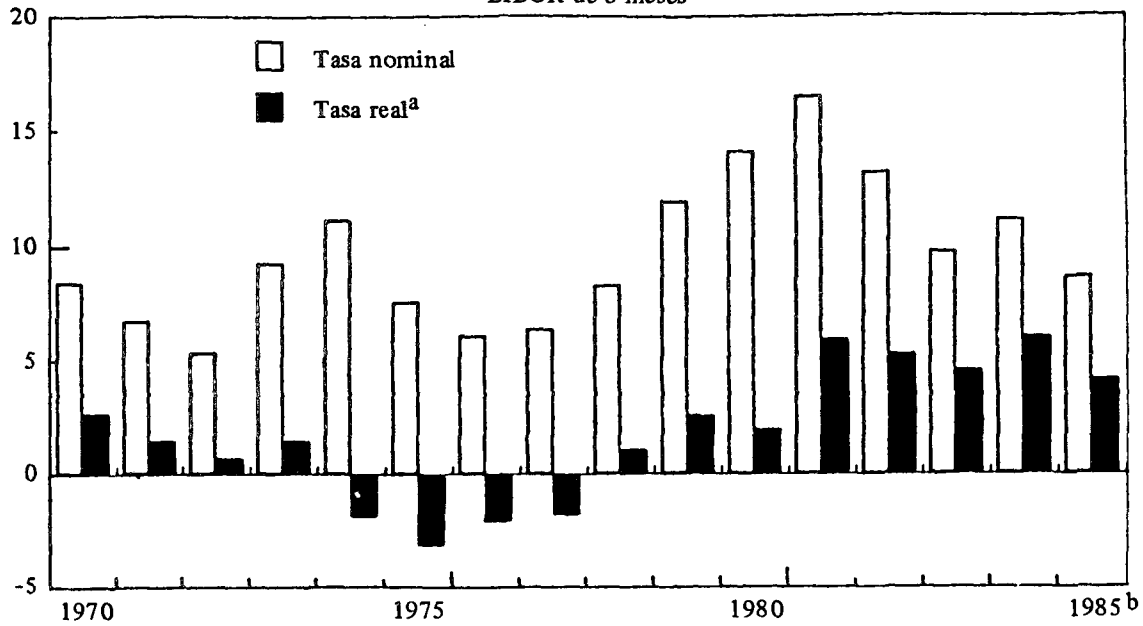
Gráfico 7

AMERICA LATINA: VARIACIONES EN DOCE MESES DEL INDICE DE
PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 8
TASAS DE INTERES INTERNACIONALES
 (Porcentajes)
 LIBOR de 6 meses



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones extraídas de las siguientes publicaciones: Morgan Guaranty Trust, *World Financial Markets*, *Economic Report of the President*, Washington, febrero de 1985 y Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

^aTasa nominal deflactada por el índice de precios al consumidor de los países industrializados.
^bPromedio enero a noviembre. ^cTasa preferencial que los bancos estadounidenses otorgan a sus mejores clientes (*prime rate*).

